

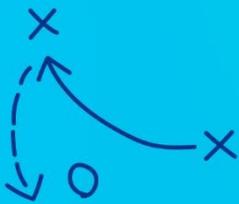
IDEA <

61° COLOQUIO

JUEGA ARGENTINA

A COMPETIR, PRODUCIR, INNOVAR

La visión empresaria
de IDEA en torno a la
competitividad argentina



15 | 16 | 17 de Octubre
Hotel Sheraton - Mar del Plata





Índice

Introducción.....	3
Palabras de apertura del 61° coloquio	5
La visión de IDEA	8
El marco de la competitividad: cómo estamos jugando.....	10
Diagnóstico.....	10
Voz activa	16
Innovación para la competitividad	18
Diagnóstico.....	18
Voz activa	22
Nivelando la cancha: el desafío impositivo	23
Diagnóstico.....	23
Voz activa	29
La confianza se construye en la cancha	31
Diagnóstico.....	31
Voz Activa.....	33
Tiempo fuera: repensando la táctica	35
Diagnóstico.....	35
Voz activa	39
Palabras de cierre del 61° Coloquio	42
Conclusiones	45
Comité Coloquio y Comité Coloquio ampliado	46
Comité Coloquio	46
Comité Coloquio Ampliado.....	47
Equipo de IDEA y asesores técnicos	49
Equipo de IDEA	49
Asesores técnicos.....	49
Fuentes	50
Anexos	53



Introducción

Desde hace más de seis décadas, IDEA defiende con convicción el rol central que tiene el empresariado en el desarrollo de la Argentina. En todo este tiempo atravesamos coyunturas económicas complejas y aprendimos a movernos en escenarios de alta incertidumbre. Esa experiencia nos enseñó algo fundamental: la Argentina necesita algo más que respuestas inmediatas. Requiere políticas estables y consistentes, que se mantengan en el tiempo y trasciendan los vaivenes políticos.

Una macroeconomía ordenada, un gasto público responsable, un marco institucional sólido y reformas que promuevan la competitividad son condiciones esenciales para que las empresas crezcan, para atraer inversiones y generar empleo de calidad.

Con esta mirada de largo plazo, a comienzos de 2025 conformamos equipos de trabajo integrados y liderados por más de 50 CEOs de nuestras empresas socias. Cada equipo se enfocó en un eje clave: competitividad, innovación, empleo y educación para el empleo, impuestos e institucionalidad.

A partir de reuniones periódicas y con el apoyo de asesores técnicos, analizamos los problemas estructurales del país, identificamos oportunidades y trabajamos en la construcción de visiones compartidas.

En **competitividad**, coincidimos en que este momento demanda un mayor compromiso empresario. Comprometerse a revisar modelos de negocio, adoptar prácticas que impulsen la innovación, el desarrollo de cadenas de valor y la formación de capital humano. Pero el esfuerzo privado no alcanza sin una reducción del llamado “costo argentino”: es necesario avanzar en una simplificación tributaria y una modernización laboral, mejorar la infraestructura y contar con un sistema financiero más dinámico.

Para no volver a un círculo de avances y retrocesos, la Argentina requiere inteligencia y sensibilidad para articular la secuencia y velocidad del ordenamiento macroeconómico, la apertura comercial y el desenvolvimiento microeconómico. Sabemos que el orden de esos pasos puede definir el resultado final.

En **innovación**, creemos que Argentina necesita empresarios con mentalidad audaz, dispuestos a promover una cultura innovadora en sus organizaciones. No se trata solo de aplicar nuevas tecnologías, sino de abrirse a ideas distintas, cultivar la capacidad de adaptación, trabajar con universidades y startups y asumir que del error también se aprende.

En **empleo y educación** para el empleo, tenemos una convicción profunda: el empresariado argentino quiere y necesita generar más trabajo formal, de calidad y sostenible. Para lograrlo, es clave reducir la informalidad laboral y los costos laborales no salariales, modernizar el marco regulatorio y establecer marcos laborales que incentiven la productividad, y garantizar mayor previsibilidad en la justicia laboral. Al mismo tiempo, debemos fortalecer la educación secundaria y asegurar que los jóvenes terminen el secundario con niveles de análisis matemático y lectura y escritura sólidas y al mismo tiempo, fortalecer la gestión con mejor información y evaluación.



En **impuestos**, nuestro diagnóstico es claro: el sistema actual -complejo y distorsivo- desalienta la inversión y la formalización. Reconocemos los avances, pero necesitamos una hoja de ruta que simplifique, dé previsibilidad y premie a quienes invierten, producen y generan empleo.

En **institucionalidad**, sostenemos que no hay desarrollo posible sin confianza ni reglas de juego claras. La transparencia en la gestión pública, la independencia judicial y la previsibilidad en las políticas deben mantenerse más allá de cada ciclo político. Sin instituciones sólidas, cualquier esfuerzo en competitividad, innovación, empleo o impuestos es insuficiente.

Estas cinco visiones son **hojas de ruta** construidas colectivamente por el empresariado, a partir de la convicción de que Argentina puede y debe encontrar un rumbo sostenible.

Este documento de IDEA las presenta como un aporte al debate público y como una invitación a construir consensos amplios. Solo con políticas estables, instituciones sólidas y un compromiso compartido podremos transformar las dificultades en oportunidades y alcanzar el futuro que sabemos la Argentina puede conseguir.

Luciana Paoletti

Directora Ejecutiva de IDEA



Palabras de apertura del 61° coloquio

Mariano Bosch

Qué alegría estar acá con todos ustedes abriendo el coloquio de esta institución que ya lleva más de más de seis décadas buscando aportar para una Argentina mejor.

Me encanta estar representando a un equipo que desde principio de año viene trabajando para este evento. Es un equipo de más de 50 empresarios, colegas, gente de muy distintos orígenes. Algunos de ellos a los que yo ya admiraba, otros a los que ni conocía. Unos más grandes que yo, otros más chicos, de distintos sectores, y todos formando un equipo diverso que me enriqueció. Gracias a todos.

Y la verdad es impresionante sentir las ganas que tenía este equipo de aportar para tener un país mejor.

Entonces nos preguntamos ¿Qué tenemos que hacer nosotros? ¿Cuál es nuestro rol? Y eso es lo que vamos a ver estos días, ejemplos, de generar empresas y empresas más competitivas. Eso es invertir, generar empleo. Entonces, lo que vimos en el video, es salir a jugar, salir a la cancha, salir a competir.

¿Qué es competir? Competir es entrenar, desafiarse, planificar, tener una estrategia. Dar lo mejor de nosotros, no guardarnos nada, dejar todo en la cancha. Son muchas las cosas que se ponen en juego a la hora de competir.

Argentina compite. Necesitamos competir.

¿Tenemos equipo para competir como país? ¡Un equipazo tenemos! Además de lo que les contaba antes, vamos a ver en estos tres días un montón de ejemplos que van a buscar despertar nuevas miradas sobre la competencia. Ejemplos de distintas industrias: hidrocarburos, en Vaca Muerta, en el entretenimiento, en la medicina, en la aeronavegación, la industria del conocimiento, la tecnología, el turismo, el deporte, entre tantos otros. Muchos de esos ejemplos que incluso tienen poco que ver con lo que la mayoría de nosotros estamos acostumbrados, pero que nos hablan de excelencia y de buscar ganar ese partido. Ejemplos de chicos jóvenes, de gente más grande, de emprendedores, pymes y de empresas gigantes. Vamos a recorrer un camino muy interesante y ojalá nos interpele.

En Argentina tenemos mucha riqueza, somos unos privilegiados. Ya lo hablamos mil veces, ya lo sabemos: el agro, la minería, la energía, el turismo. Y tenemos a muchísimos argentinos talentosos, en cada rincón del país. Por eso veo con tanta claridad que tenemos que salir a jugar el partido con la convicción de que podemos, podemos competir en serio, ¡podemos ganar!

Cuando hablamos de jugar, tenemos que jugar en el mundo. Un mundo que está, por lo menos, difícil. Con Asia, liderado por China, con occidente, liderado por Estados Unidos, con guerras y por suerte ahora con noticias frescas sobre acuerdos de paz ¿Cuál es entonces el partido que tenemos que jugar nosotros? Para competir en este mundo tan complejo, primero tenemos que tratar de entenderlo. Y para eso vamos a contar con excelentes expositores que nos van a iluminar con su experiencia y su conocimiento de lo que está pasando a nivel global.



También, para competir en ese mundo, tenemos que saber en qué cancha estamos jugando. El partido tiene sus reglas, su marco. ¿Cómo podemos hacer para que en Argentina tengamos reglas más claras a largo plazo?

Por supuesto que las reglas pueden ir cambiando, modernizándose, como lo hacen en todos los deportes, pero tenemos que saber a qué estamos jugando, tener claridad y previsibilidad sobre las reglas del partido, para poder ser más productivos. Tenemos que tener claridad sobre el estado de la cancha.

Por eso sobre esto también vamos a estar conversando: el marco laboral, los impuestos y la justicia. Hay un montón de cosas que tenemos que discutir respecto de la cancha en la que estamos jugando, y de la cancha que creemos que es posible. Y de nuestra parte, darlo todo para tener mayor productividad. Ese, creo, es el punto más importante en que tenemos que enfocarnos: la productividad tiene que ser nuestra obsesión.

Cuando hablamos de competir también hablamos de colaborar. Es decir, todos los que estamos acá competimos en muchísimos mercados, pero también somos proveedores y clientes unos de otros. Estamos permanentemente colaborando entre nosotros con alianzas de largo y de corto plazo. Estamos interactuando desde un lugar y desde el otro en el mercado interno y en el mercado externo, compitiendo y colaborando. La competencia nos hace mejores, nos lleva al siguiente nivel. Eso mismo es lo que pasa en un equipo, por eso es que somos un equipo.

Es fundamental, para hacernos más productivos y competitivos, alentar la innovación. Si nosotros no innovamos, si no vamos buscando hacer las cosas cada día mejor, si no vamos adaptándonos a las circunstancias, a lo que está pasando, va a ser difícil que seamos competitivos.

Y cuando hablamos de innovar, tenemos el desafío de generar los ambientes adecuados para ello. Por ejemplo, en nuestras compañías. ¿Está permitido el error? ¿Hay lugar para las ideas de los más nuevos o los más jóvenes? ¿Nos permitimos cuestionamientos el statu quo?

Sobre estos aspectos de la innovación vamos a estar conversando estos días también. Vamos a escuchar casos de implementación de tecnología, ejemplos que nos ayuden a ver cómo los nuevos desarrollos aportan a la excelencia y la productividad.

Todas estas herramientas tienen una figura central que los últimos años está irrumpiendo y que nos atraviesa por todos lados, que es la Inteligencia Artificial.

¿Cómo estamos usando la IA? Vamos a ver ejemplos de distintas aplicaciones. Es realmente muy interesante escuchar casos donde esta tecnología nos cambian los negocios, nos cambia la forma de pensar. Nos potencia, como equipo, como empresa, como país. Realmente nos potencia.

Sin duda todo esto nos hace más competitivos.

Todo lo que va a pasar acá en el escenario y en las distintas actividades del Coloquio tiene, finalmente, un objetivo de fondo: que nos dejemos inspirar.

Ahí es donde surge la idea de "Juega Argentina". Ahí es donde nos trasladamos a ese partido, a esa selección, a esos nervios previos al pitazo inicial.



Al inspirarnos en un verdadero sentimiento de equipo es cuando pensamos en un equipo que tiene alma. Cuando nos encontramos con un equipo que tiene alma, lo sentimos y nos damos cuenta. Como por ejemplo en la selección, en La Generación Dorada del básquet, en Las Leonas y Los Pumas tantas veces, en el Polo argentino, y en tantos otros deportes o actividades en las que nos destacamos. También ocurre en muchas de nuestras empresas, de empresas proveedoras, de clientes o competidores. Y ese equipo con alma ocurre cuándo los vínculos entre las personas son profundos, donde las personas realmente nos conectamos desde nuestra esencia misma. No se trata sólo de la escucha y el respeto, sino de empatía.

En este tiempo donde todo es Inteligencia Artificial, decisiones racionales, matemática, datos, creo que tenemos que recordar lo esencial de los vínculos entre las personas. Y eso es lo que me encantaría que pase estos días acá: que nos vinculemos más profundamente, de persona a persona.

Que armemos ese equipo, el de los empresarios. Que trabajamos juntos, que compitamos, con pasión, con alma y ese sea nuestro aporte para el desarrollo sustentable de nuestro querido país.

Mariano Bosch

Presidente DEL 61° Coloquio IDEA, Vicepresidente 2° de IDEA y Co-fundador y CEO de AdecoAgro



La visión de IDEA

El marco de la competitividad: cómo estamos jugando

1. Este tiempo demanda de nosotros los empresarios, **crear y apostar por la competitividad**. Debemos alentarnos a adoptar prácticas que garanticen la innovación, las nuevas tecnologías, el desarrollo de cadenas de valor, la regionalización y la formación de capital humano. **Es un tiempo de revisión de nuestros modelos de negocios**.
2. Argentina necesita inteligencia y sensibilidad para **articular la secuencia y velocidades** del ordenamiento macroeconómico, la apertura comercial y el desenvolvimiento microeconómico. Todos sabemos que el orden e intensidad de las mismas altera el resultado final del proceso.
3. Necesitamos que **se reduzca el costo argentino de operar para poder competir y generar prosperidad**. La modificación del sistema tributario y laboral, la eliminación de trabas burocráticas, las mejoras en infraestructura y servicios públicos y la promoción del sector financiero no solo son necesarios. Son urgentes.

Innovación para la competitividad

4. Argentina necesita que nosotros, los empresarios, **desarrollemos y pongamos en práctica una mentalidad innovadora**, dejando atrás la aversión al riesgo y que seamos ejemplo, más que nunca, de resiliencia, agilidad y adaptación para mejorar la productividad y ser competitivos.

Nivelando la cancha: el desafío impositivo

5. **Reducir la evasión.**
6. **Eliminar los impuestos distorsivos.**
7. **Simplificar el sistema impositivo**, a través de eliminación de impuestos de baja recaudación y a partir de la agilización operativa/administrativa.
8. **Reducir el gasto nacional, provincial y municipal**, como condición para una menor presión impositiva sostenible.
9. **Dictar una nueva ley de coparticipación en cumplimiento con el mandato constitucional.**

La confianza se construye en la cancha

10. **Mejorar la Justicia a través de:**
 - Su transformación digital para que el servicio de justicia sea más transparente y eficaz
 - Bregar porque los jueces decidan y dicten sentencia conforme a las normas.



- El fortalecimiento del proceso de selección de magistrados y la intervención del Consejo de la Magistratura para asegurar la independencia de los jueces y la eficaz prestación de los servicios de justicia, promoviendo procesos más transparentes y predecibles de modo que quienes acceden a la magistratura lo hagan por su capacidad técnica, su imparcialidad y su independencia, con criterios técnicos unificados y control ciudadano.
 - Resolver las vacancias en el poder judicial.
11. **Institucionalizar acuerdos clave para la Argentina** — como el déficit cero, el superávit fiscal, la estabilidad macroeconómica y monetaria, y la sostenibilidad de la deuda— **para que perduren más allá una coyuntura específica.**
 12. **Fortalecer las instituciones para que sean más eficaces, transparentes y confiables.**

Tiempo fuera: repensando la táctica

13. Reducir la **informalidad laboral**.
14. Modernizar **marcos laborales y relaciones sindicales**.
15. Mejorar la eficacia del **sistema judicial laboral**.
16. Impulsar las **reformas educativas**.



El marco de la competitividad: cómo estamos jugando

Diagnóstico

Al hablar de competitividad pueden admitirse distintas concepciones según el aspecto que se decida enfatizar como punto de partida. Bien podría tratarse de una mirada sistémico-estructural, de los grados de desarrollo del país, la región o la industria, de los resultados alcanzados, o del marco institucional. Sin desmedro de ello, y enriqueciéndonos de las contribuciones de estos diferentes enfoques, desde IDEA articulamos una definición de competitividad:

La **competitividad** como la **capacidad de proveer bienes y servicios de la mejor calidad, al menor costo, posibilitando la participación en los mercados locales e internacionales**. Ser competitivos, en consecuencia, permite a nuestro país atraer **inversiones**, generar **empleo de calidad**, aumentar la **productividad** y así fomentar el **crecimiento y desarrollo económico sostenible**.

Esta definición conlleva hablar de calidad y de costos. Por un lado, **la mejor calidad**, entendida como la **capacidad de producir bienes/servicios** que cumplan con **estándares internacionales, sean valorados por los consumidores y puedan diferenciarse** en el mercado. Y por el otro lado el **menor costo**, que implica la **eficiencia con la que se producen los bienes y servicios** en relación con otros países, determinando el **margen de competitividad-precio**.

A su vez, la competitividad se aborda desde **dos grandes dimensiones**: por un lado, los **factores estructurales**, que hacen al entorno de negocios, a la infraestructura de un país, al sistema financiero, a la estabilidad macroeconómica, a la logística y a las regulaciones entre muchos factores, que denominamos **“puertas afuera”** de las compañías. Por el otro, se encuentran los factores **empresariales**, que incluyen la capacidad de gestión, la cultura organizacional y la profesionalización, entre otras cosas, que denominamos **“puertas adentro”**. **Ambas dimensiones se complementan y son indispensables para construir un ecosistema productivo competitivo**.

En lo que respecta a la mirada estructural, y analizando los distintos estudios y rankings¹ de competitividad realizados en los últimos años, se puede concluir que Argentina muestra un desempeño desigual y enfrenta enormes desafíos en la materia.

Es relevante señalar que estos estudios destacan **aspectos muy favorables** de la realidad argentina como (i) el vasto territorio y la dotación de recursos naturales, (ii) la escala del mercado doméstico, (iii) el acceso a salud y educación, (iv) la innovación y (v) la cultura emprendedora, aunque estos últimos aún muestran amplio margen de mejora.

¹ Al respecto se han consultado los resultados del World Competitiveness Index - IMD (2024), World Digital Competitiveness - IMD (2023), Global Innovation Index - WIPO (2023), Global Competitiveness Index - WEF (2019) y Doing Business Report - World Bank (2019)



Sin embargo, son recurrentes los **principales déficits y debilidades** en materia de competitividad estructural que se concentran en (i) la debilidad institucional y el endeble marco jurídico, (ii) la baja integración y apertura económica, (iii) el mercado laboral, (iv) el sistema impositivo y (v) la falta de estabilidad macro.

Gráfico 1. Posición relativa de Argentina en los factores estructurales de competitividad

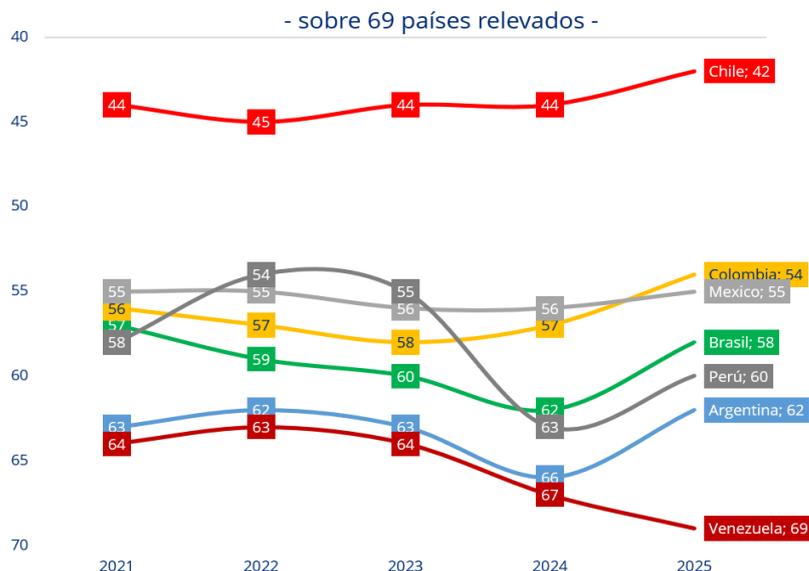


Fuente: Inveq en base a Banco Mundial, IMD, WIPO y WEF.

Cabe destacar, no obstante, que **se han registrado importantes avances en materia de competitividad a partir de diciembre 2023**. La mayor apertura económica, la incipiente y creciente desregulación económica, la eliminación o reducción de aranceles y de determinados impuestos (impuesto PAIS, derechos de exportaciones), y finalmente, la mejora a nivel macro (consolidación del superávit fiscal primario, flexibilización del “cepo” cambiario, realineamiento de precios relativos, disminución de la inflación). **Aunque también han habido puntos en los que se empeoró**, destacándose el caso de la infraestructura, la logística y las redes de transporte, dada la paralización casi total de la obra pública, el último reporte de competitividad destaca una evolución favorable.



Gráfico 2. Ranking de competitividad global



Fuente: IMD – Institute for Management Development

El **Ranking de Competitividad Global del IMD** (International Institute for Management Development), publicado en junio del 2025, ubicó a la Argentina en el puesto 62º sobre 69 países analizados, mejorando 4 posiciones respecto al resultado del año 2024 lo que refleja mejoras en la actual medición para Argentina. Sin embargo, estos resultados ratifican que nuestro país aún continúa en los peores puestos del ranking, solo mejor que Venezuela en la comparativa regional.

Sin lugar a duda es prioritario que nuestro país pueda atender las dificultades más significativas que afectan a la competitividad. Reconociendo la importancia de los avances alcanzados por la actual administración del Estado Nacional en materia de estabilidad macroeconómica, vemos aún una necesidad de abordar el sistema impositivo y la legislación laboral. Siendo estos últimos dos aspectos de marcada complejidad, nos detendremos en ellos en los apartados siguientes.

Sin embargo, Argentina incorpora extra costos en muchos otros conceptos, que, en el agregado, terminan por agravar aún más la falta de competitividad. Con ello, nos referimos al **costo de operar**, el conjunto de condiciones que afectan la capacidad de invertir, producir, comercializar y desarrollar negocios de forma eficiente. Este es uno de los componentes claves que hace a la competitividad, e incluye aspectos como la calidad de la infraestructura, el acceso y costo de los servicios públicos, la eficiencia logística, la carga burocrática y regulatoria y el sistema financiero. **En Argentina, este costo es particularmente alto.**

A continuación, se detallan los principales componentes que explican esta situación.

1. **Infraestructura y servicios públicos.** Si bien existe una amplia cobertura en términos de tecnologías de la información (TIC), **el país se ubica en los últimos lugares de la región en cuanto al uso de datos móviles** per cápita. Además, el **Índice de Conectividad Móvil** de GSMA posiciona a la Argentina en el **puesto 75 entre 173 países**, con buenos niveles de preparación del consumidor y accesibilidad, pero serias debilidades en infraestructura digital y ciberseguridad.



Gráfico 3. Ranking índice de conectividad móvil

-173 países; año 2024-

	Total	Infraestructura	Accesibilidad	Preparación del consumidor	Contenido y servicios
Argentina	75	88	86	38	62
Bolivia	107	131	110	103	89
Brasil	55	40	102	66	31
Chile	50	58	59	43	44
Colombia	73	91	77	74	57
Ecuador	84	111	99	98	50
México	58	76	57	72	48
Perú	71	72	79	93	52
Paraguay	67	105	46	83	72
Uruguay	40	54	38	31	25
Venezuela	114	152	113	94	98

Fuente: Inveq en base a GSMA (Asociación del Grupo Especial de Móviles)

Por su parte, según el **índice de Innovación Global** elaborado por la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, **Argentina se ubica en la posición 77 de 133 en la categoría “Infraestructura”**. Además de lo dicho en materia de TICs, el país tiene enormes desafíos en “Infraestructura general” (103 de 133), particularmente por la baja formación bruta de capital fijo (116 sobre 133), y con mucho terreno por mejorar en términos de “Sustentabilidad ecológica” (88 de 133). En cuanto a esto último, cabe destacar que la producción de energía eléctrica proveniente de fuentes renovables es muy baja, no solo versus el promedio regional (56% vs. 30% Argentina) sino también dadas las condiciones geográficas propias.

2. Logística y el transporte son otro punto crítico. El **Índice de Rendimiento Logístico** del Banco Mundial posiciona a la Argentina en el **puesto 73 de 139**. Los puntos más débiles son la competencia y calidad logística, y los embarques internacionales.

Gráfico 4. Ranking índice de rendimiento logístico

-139 países; Logistics Performance Index, 2023 -



Fuente: Inveq en base a Banco Mundial.



Lo anterior también se puede ver reflejado al analizar cada vía de transporte:

- *Conectividad marítima*: en el Índice Conectividad del Transporte Marítimo de las Naciones Unidas, Argentina evidencia un puntaje 23% menor al del promedio del resto de los países de la región. Mientras el Índice arroja un valor de 99 para Argentina, el promedio regional está en 129,7, con los países mejor rankeados (México y Colombia) en la zona 190.
- *Aéreo*: el transporte de carga promedió 77 millones de toneladas por kilómetro (ajustado por la superficie de cada país) durante 2017-2021, cuando la media regional es 249, y países como Brasil, Colombia, Chile o México estuvieron muy por encima (547, 523, 463 y 342, respectivamente).
- *Rutas*: las carreteras, si bien extensas, requieren mantenimiento y mejoras sustanciales. Su mal estado se traduce en mayores costos, que se pueden ver utilizando distintas medidas, como por ejemplo el costo ad-valorem (gasto en transporte sobre el valor FOB de mercancías) o la tarifa por unidad (gasto en transporte dividido kilogramos trasladados). En ambos casos, Argentina está por encima de varios países del Cono Sur.

3) **Burocracia y marco regulatorio**. El país se ubica en el **puesto 126 sobre 190** economías en el último ranking *Doing Business* del Banco Mundial. En relación con el resto de los países de América del Sur y México, solo está mejor posicionada que Bolivia y Ecuador, y se encuentra muy lejos de Chile (59), México (60), Colombia (67) o Perú (76).

Asimismo, si se analiza al interior del índice, en lo que hace puntualmente a la burocracia y el marco regulatorio, Argentina está incluso peor que en su posición total. Por ejemplo, en la categoría "Manejo de permisos de construcción" está 155 y en "Apertura de un negocio" 141.

La excesiva burocracia, la superposición normativa y una legislación desactualizada dificultan la apertura de empresas, la contratación de personal, el cumplimiento fiscal y la actividad exportadora. Esta complejidad desincentiva la formalidad y afecta la escala de los proyectos productivos.

Gráfico 5. Ranking de facilidad para hacer negocios

-190 países; *Doing Business* 2020-



Fuente: Inveq en base a Banco Mundial.



4) **Sistema financiero.** El sistema financiero de Argentina es pequeño y poco profundo, con baja inclusión financiera, reducido financiamiento a PyMEs y startups, y crónicamente débil. Las tasas de interés son altas y falta financiamiento de largo plazo para proyectos productivos. Todo esto deriva en un **elevado costo de capital para las empresas**. Por ejemplo, según el **Índice de Innovación Global** elaborado por la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, **Argentina se posiciona 97 sobre 133** en la categoría “Sofisticación de mercado”: 107 en “Crédito” y 94 en “Inversión”.

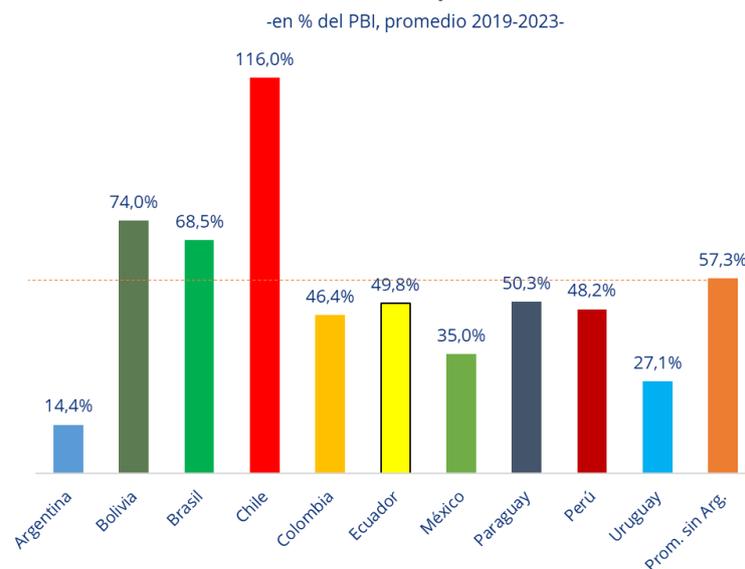
Gráfico 6. Índice de innovación global

(WIPO - 2024)	Ranking
Sofisticación de mercado	97
Crédito	107
Crédito al s. privado	119 ●
Financiamiento a startups y scaleups	76 ●
Inversión	94
Capitalización bursátil	77 ●
Inversores de capital de riesgo (VC)	78 ●
Acuerdos VC recibidos	92 ●
Total VC recibido	64 ●

Fuente: Inveq en base a Organización Mundial de la Propiedad Intelectual

Como puede apreciarse en la tabla, **Argentina refleja uno de los ratios más bajos a nivel global** en la subcategoría “**Crédito al sector privado**” (119 sobre 133). Si se toma el promedio de los últimos años, este ha representado solamente el **14,4% del PBI, muy por debajo del promedio de América del Sur y México (57,3%)**. De hecho, es significativamente el de porcentaje más bajo (ver gráfico).

Gráfico 7. Crédito interno al sector privado



Fuente: Inveq en base a Banco Mundial



La capitalización bursátil también es la más baja de la región en términos relativos (8,6% del PBI vs. 53,5% la media de Brasil, Chile, Colombia, México y Perú). Esto significa que las empresas enfrentan altos costos de capital, dificultades para acceder a financiamiento de largo plazo y una oferta limitada de instrumentos financieros. Esta debilidad estructural limita las posibilidades de inversión, innovación y crecimiento del tejido empresarial local.

Voz activa

Argentina tiene desafíos en materia de competitividad, que dependen tanto de la dimensión empresarial como de la dimensión estructural de la competitividad. En términos empresariales, los factores que afectan y determinan la competitividad son: la relación calidad y costo de los productos y servicios; la gestión del cambio y digitalización; la visión global, regionalización y mentalidad exportadora de los empresarios; la inversión en capital humano y formación del talento; la capacidad de innovación e incorporación de tecnología, y la gestión eficiente de costos y productividad entre otros.

Gráfico 8. Factores de competitividad

	General	Fortalezas	Debilidades
Gestión eficiente de costos y productividad	15%	6%	12%
Capacidad de innovación (procesos, productos, negocios)	15%	12%	5%
Gestión del cambio y digitalización	13%	4%	11%
Vocación competitiva y comprensión de mercados	10%	9%	3%
Inversión en capital humano y formación del talento	8%	7%	6%
Tecnología e incorporación de I+D en operaciones	8%	4%	10%
Liderazgo efectivo y compromiso del management	6%	8%	3%
Mejora continua	5%	5%	2%
Visión global, regionalización y mentalidad exportadora	5%	4%	9%
Cooperación sector privado: redes, alianzas y clústeres	4%	2%	10%
Profesionalización del management	3%	5%	9%
Cultura empresarial y actitud frente el riesgo	3%	11%	5%
Desarrollo de marca y posicionamiento estratégico	3%	8%	7%
Ética empresarial	2%	9%	0%
Gestión del conocimiento y aprendizaje organizacional	0%	2%	4%
Gestión de calidad	0%	4%	4%

Fuente: IDEA – Pulso de gestión empresarial – La visión de los #1 sobre los ejes temáticos del 61° Coloquio

Al respecto, según una encuesta hecha a empresarios del ecosistema de IDEA, la gestión eficiente de costos y productividad, la capacidad de innovación, la gestión del cambio y la vocación de competir en nuevos mercados han sido señalados como los principales factores que influyen su competitividad. Se destaca que, con la excepción de la capacidad innovadora, se hayan marcado déficit en estos factores. Sin duda, el escenario actual invita a tomar acciones que promuevan el rediseño de los modelos de negocios y potenciar la competitividad empresarial. Esto demanda un rol activo también por parte de los empresarios para mejorar la competitividad de la Argentina.

En paralelo, el diagnóstico pone en evidencia los **factores pendientes en la dimensión estructural que enfrenta Argentina** para consolidar un perfil competitivo a nivel regional e internacional. **Si bien el país cuenta con fortalezas importantes** -como su dotación de recursos



naturales, la escala del mercado interno y una cultura emprendedora activa-, **persisten debilidades profundas que elevan el costo de operar.**

Los **principales obstáculos** se concentran en una **infraestructura** deficiente, una **logística** costosa e ineficiente, un **sistema financiero** poco desarrollado, un **entorno regulatorio** complejo y una **macroeconomía** que, pese a haber mejorado en el margen, ha sido históricamente inestable.

Superar estas limitaciones requiere una estrategia de largo plazo que combine estabilidad institucional y macroeconómica con reformas profundas. Solo así será posible construir un ecosistema más competitivo, capaz de generar empleo de calidad, atraer inversiones sostenibles y posicionar a la Argentina en una senda de crecimiento sostenible.

Por lo tanto, desde IDEA entendemos que, en vistas de promover la competitividad argentina:

1. Este tiempo demanda de nosotros los empresarios, **crear y apostar por la competitividad.** Debemos alentarnos a adoptar prácticas que garanticen la innovación, las nuevas tecnologías, el desarrollo de cadenas de valor, la regionalización y la formación de capital humano. **Es un tiempo de revisión de nuestros modelos de negocios.**
2. Argentina necesita inteligencia y sensibilidad para **articular la secuencia y velocidades** del ordenamiento macroeconómico, la apertura comercial y el desenvolvimiento microeconómico. Todos sabemos que el orden e intensidad de las mismas altera el resultado final del proceso.
3. Necesitamos que **se reduzca el costo argentino de operar para poder competir y generar prosperidad.** La modificación del sistema tributario y laboral, la eliminación de trabas burocráticas, las mejoras en infraestructura y servicios públicos y la promoción del sector financiero no solo son necesarios. Son urgentes.



Innovación para la competitividad

Diagnóstico

La **innovación** es un factor decisivo en un entorno global cada vez más dinámico y desafiante. Las diversas disrupciones en materia geopolítica se ven acompañadas por avances tecnológicos significativos y procesos de transformación digital ante los que las organizaciones deben adaptarse para no quedar rezagadas. Hablamos en definitiva de tecnologías que pueden mejorar la eficiencia operativa y generan **nuevas oportunidades de modelos de negocios**. La **innovación se ha consolidado como un factor esencial para el crecimiento a largo plazo**, el progreso económico y la competitividad, tanto para las economías desarrolladas como para aquellas en desarrollo. En un entorno global que evoluciona a una velocidad vertiginosa, donde los avances tecnológicos, las expectativas cambiantes de los consumidores y la creciente presión por la sostenibilidad transforman el panorama corporativo, la innovación se convierte en la herramienta más valiosa para adaptarse y diferenciarse.

Según la OCDE y el Banco Mundial, la **definición de innovación ha trascendido las barreras tradicionales de la investigación y desarrollo (I+D), abarcando ahora aspectos sociales, de modelos de negocio y técnicos**. Este cambio conceptual subraya que la competitividad actual no se basa únicamente en un análisis de costos, sino en la capacidad de adaptación tecnológica y cultural de las organizaciones. La globalización intensifica la competencia y fomenta un ecosistema de innovación mundial donde las empresas deben colaborar con socios externos y adoptar enfoques más abiertos para mantenerse a la vanguardia.

En este marco, hay que entender que la **innovación empresarial** es un proceso multifacético que requiere inversión en tecnología, cambios culturales y organizacionales profundos y una mentalidad abierta al riesgo y a la experimentación. Es decir, la innovación puede abordarse desde dos dimensiones. Por un lado, un **enfoque estructural** que contempla la inversión, el desarrollo y aplicación de tecnología tecnológica, el avance científico y el crecimiento de la infraestructura. Y, por otro, un **enfoque cultural** que señala que la innovación se trata de una mentalidad desde el que abarcar los desafíos que enfrentan tanto las personas como las organizaciones en un contexto global de constantes cambios y transformaciones. En este sentido, es fundamental contar con una mirada flexible y resiliente que permita abordar problemas y necesidades existentes desde un enfoque novedoso.

Desde un **enfoque estructural**, la inversión, especialmente en **Investigación y Desarrollo (I+D)**, es un elemento central para la innovación y el desarrollo socioeconómico globalmente. Según el Global Innovation Index, en los últimos años se observa una **intensificación de la inversión empresarial en I+D**, aunque con una desaceleración reciente en su crecimiento. Al respecto, países como Estados Unidos, China, Japón, Alemania y Francia concentran la mayor parte de esta inversión global.

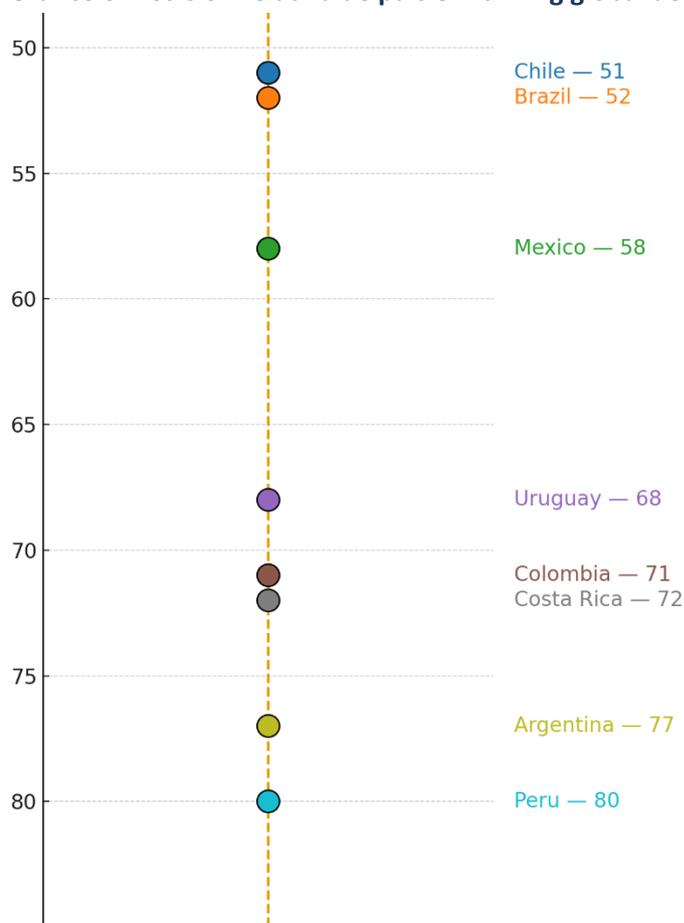
En el ámbito tecnológico, la **Inteligencia Artificial (IA)** es hoy en día la tendencia más influyente y la tecnología con mayor intención de inversión para 2025. A ella se suman otras tecnologías claves y de impacto en el mundo de negocios como el **aprendizaje automático, analytics y Big Data, la internet de las cosas, la automatización de procesos, la aplicación del 5G y el el cloud**



computing, entre otros avances recientes. La inversión tecnológica es un vector clave en la competitividad de muchos negocios. En este punto, como mencionamos en el capítulo anterior sobre Competitividad, la infraestructura de tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), incluida la banda ancha, es fundamental para el desarrollo de un país, ya que abre nuevas oportunidades de negocio, facilita la difusión del conocimiento y la innovación local, y tiene un efecto muy positivo en su desarrollo económico, social y cultural.

Sin embargo, como señalamos en el capítulo anterior nuestro país tiene grandes déficits en materia de infraestructura y conectividad. Como mencionábamos, Argentina cuenta con consumidores formados para el acceso a estos medios, pero halla debilidades en la cobertura de uso de datos móviles, la infraestructura digital y la ciberseguridad.

Gráfico 9. Posición relativa de país en ranking global de innovación



Fuente: IDEA en base a el Índice Mundial de Innovación (GII - 2025)

A su vez, según el **Índice Mundial de Innovación (GII - 2025)**², Argentina se ubicó en materia de innovación en la posición 77°, por debajo de otros países de la región como Chile (51°), Brasil

² El GII, elaborado por la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, busca identificar métricas y métodos que capturen una imagen lo más completa posible de la innovación en la sociedad, reconociendo



(52°), México (58°), Uruguay (68°) y Colombia (71°). Entre los aspectos negativamente ponderados en este estudio se destacan justamente la categoría de las dimensiones regulatorias (desde eficiencia gubernamental, el clima de negocios y la calidad regulatoria), la infraestructura, y las oportunidades de acceso a crédito y financiamiento. Por su parte, las categorías de capital humano, bienes y servicios creativos son las más positivamente valoradas.

Gráfico 10. Posición relativa de Argentina en las diferentes áreas de análisis



Fuente: IDEA en base a el Índice Mundial de Innovación (IMI - 2025)

Por otro lado, desde un **enfoque cultural**, la innovación no se agota en la potencia de la inteligencia artificial y las diversas aplicaciones de tecnología. Las empresas a nivel global están enfocadas en **mejoras operacionales, productividad y reducción de costos** como principal desafío interno, en un entorno que desafía los márgenes de ganancia y el crecimiento económico. **La competitividad actual de las empresas se define también por la capacidad de adaptación cultural de las compañías**, más allá de los costos o el tamaño. Se necesita una **mentalidad y liderazgo proactivo** que transforme los desafíos en oportunidades de crecimiento.

Argentina no es ajena a estos debates de la innovación. Según un relevamiento reciente³, las empresas identifican como principal desafío interno alcanzar **"mejoras operacionales, productividad y reducción de costos"**, que comparte el primer lugar con la **"tecnología y**

su importancia para el progreso económico y la competitividad, evaluando el desempeño de los ecosistemas, las capacidades y resultados de innovación de 133 países.

³ EY. (n.d.). Desafíos y Tendencias de las Empresas en Latinoamérica 2025, p. 15.



transformación digital". Esto refleja la presión por la eficiencia en un contexto regional de crecimiento económico moderado y productividad estancada.

Además, según una encuesta hecha a empresas de IDEA⁴, la **capacidad de innovación** (en procesos, productos y negocios) es valorada como uno de los factores más influyentes de la competitividad empresarial (junto a la gestión eficiente de costos y productividad). A su vez, esta ha sido uno de los factores en los que el empresariado encontró mayores fortalezas.

Gráfico 8. Factores de competitividad

	General	Fortalezas	Debilidades
Gestión eficiente de costos y productividad	15%	6%	12%
Capacidad de innovación (procesos, productos, negocios)	15%	12%	5%
Gestión del cambio y digitalización	13%	4%	11%
Vocación competitiva y comprensión de mercados	10%	9%	3%
Inversión en capital humano y formación del talento	8%	7%	6%
Tecnología e incorporación de I+D en operaciones	8%	4%	10%
Liderazgo efectivo y compromiso del management	6%	8%	3%
Mejora continua	5%	5%	2%
Visión global, regionalización y mentalidad exportadora	5%	4%	9%
Cooperación sector privado: redes, alianzas y clústeres	4%	2%	10%
Profesionalización del management	3%	5%	9%
Cultura empresarial y actitud frente el riesgo	3%	11%	5%
Desarrollo de marca y posicionamiento estratégico	3%	8%	7%
Ética empresarial	2%	9%	0%
Gestión del conocimiento y aprendizaje organizacional	0%	2%	4%
Gestión de calidad	0%	4%	4%

Fuente: IDEA – Pulso de gestión empresarial – La visión de los #1 sobre los ejes temáticos del 61° Coloquio

Esto da cuenta de que **hoy la innovación ya no es una ventaja opcional, sino un factor estructural de competitividad en un entorno marcado por la disrupción constante**. Esto exige que las empresas aborden problemas y necesidades existentes de manera diferente, agregando valor a través de soluciones originales, creativas y disruptivas. La integración de tecnologías emergentes como la Inteligencia Artificial (IA), la automatización y el análisis avanzado de datos permite a las empresas no solo ganar eficiencia, sino también ofrecer experiencias personalizadas y adaptarse con agilidad a los cambios del mercado.

Por eso toma cada vez mayor relevancia el fomento de la **cultura de innovación**, lo que implica valorar la creatividad, la experimentación y la capacidad de asumir riesgos en los equipos de trabajo. Un camino para eliminar la resistencia al cambio, promover la comunicación abierta y la colaboración interfuncional. Desde esta óptica, el fracaso se vuelve una oportunidad de aprendizaje, y no un punto final. Por ello, comienzan a presentarse diferentes iniciativas y prácticas organizacionales que invitan a los colaboradores a destinar parte de su tiempo a trabajar en proyectos de su propia elección, alentando la experimentación, o bien promueven una cultura de fallar rápidamente y aprender de los errores.

⁴ Pulso de gestión empresarial – La visión de los #1 sobre los ejes temáticos del 61° Coloquio



Finalmente es necesario destacar la relevancia de la **formación y gestión del talento**. Como presentamos en el 60° Coloquio, cada vez más los desafíos de la empleabilidad están marcados por la necesidad de un aprendizaje acelerado en mundo complejo, incierto e interconectado. En este desafío, las compañías argentinas apuestan cada vez más por programas de reconversión de talento y de capacitación de los propios colaboradores. Las empresas argentinas tienen que navegar la tensión entre los costos y la inversión en reconversión de talento para ser más competitivas.

Voz activa

4. Argentina necesita que nosotros, los empresarios, **desarrollemos y pongamos en práctica una mentalidad innovadora**, dejando atrás la aversión al riesgo y que seamos ejemplo, más que nunca, de resiliencia, agilidad y adaptación para mejorar la productividad y ser competitivos.

En este nuevo entorno global, es necesario adoptar una visión transformadora y audaz, anclada en la innovación, que promueva un cambio de mentalidad transversal en nuestro empresariado y sea un facilitador para el crecimiento. El ritmo vertiginoso de los avances tecnológicos y la constante disrupción empresarial hacen que las empresas no puedan limitarse a repetir estrategias pasadas. Es necesario **animarse a jugar distinto, con modelos de negocio adaptados a un mundo cambiante**. La innovación abierta, que implica la colaboración con socios externos como proveedores, clientes o competidores, es fundamental para acceder a nuevas perspectivas y tecnologías, y para acelerar la introducción de productos y servicios en el mercado. En lugar de modelos de negocio cerrados, se necesitan enfoques flexibles, seguros y eficientes que permitan personalizar las diferentes soluciones para industrias específicas.

A su vez, la competitividad global ya no se define únicamente por los costos o el tamaño, sino por la capacidad de adaptación tecnológica y cultural de las organizaciones. Quedarse en un modo defensivo, aferrándose al status quo, es una de las mayores barreras a la innovación. **Si no innovamos, quedamos fuera de la competencia global**. Es necesario que los líderes empresariales fomenten una mentalidad de crecimiento que acepte el cambio, la experimentación y el aprendizaje de los fracasos. Construir una cultura organizacional que habilite la experimentación y los errores como oportunidad de aprendizaje es necesario para pensar creativamente y desafiar lo establecido.

El futuro de la innovación empresarial dependerá de la capacidad de integrar tecnología avanzada con una cultura que impulse la creatividad y la resiliencia. Las empresas con culturas que fomentan la creatividad, la experimentación y la toma de riesgos calculados tenderán a liderar la innovación. Estamos ante una oportunidad para que Argentina juegue un torneo más nivelado, productivo y competitivo.



Nivelando la cancha: el desafío impositivo

Diagnóstico

La política tributaria ocupa un lugar central en el funcionamiento de un país. Esta determina la capacidad del Estado para financiar bienes y servicios públicos e influye de manera determinante en los precios absolutos y relativos de los bienes y servicios que se producen y demandan y, por ende, en la competitividad de la economía.

El sistema impositivo argentino se caracteriza por una elevada presión fiscal legal, una estructura compleja y fragmentada, altas tasas de evasión y exenciones y una altísima participación de tributos con efectos distorsivos sobre la producción. Esto trae como consecuencia, por un lado, el encarecimiento de los bienes y servicios que adquieren los argentinos; y por el otro, una pérdida de competitividad que limita el desarrollo de las exportaciones y desalienta inversiones productivas.

1. Ajuste fiscal y contexto tributario reciente

Durante gran parte de la última década, la política fiscal argentina se caracterizó por un gasto público consolidado elevado y una creciente presión tributaria, con un déficit primario persistente que fue financiado mediante emisión monetaria, endeudamiento o una combinación de ambos. Este desequilibrio generó tensiones macroeconómicas, alimentó la inflación y consolidó “tributos de emergencia” de forma permanente.

Este escenario comenzó a modificarse de manera significativa a partir de diciembre de 2023, luego del inicio del actual gobierno nacional. Como resultado, en el primer año de gestión se logró eliminar el déficit fiscal, alcanzando el superávit primario e incluso un equilibrio financiero, un hecho inusual en la historia reciente del país.

No obstante, esta mejora en las cuentas públicas, **no se tradujo en una reducción sustancial de la carga tributaria.** La prioridad se centró en estabilizar la macroeconomía y consolidar la disciplina fiscal, mientras que la reforma impositiva fue postergada para una segunda etapa. En consecuencia, la estructura tributaria se mantuvo prácticamente sin cambios, exceptuado algunas medidas puntuales.

En paralelo, tanto en el programa de **facilidades extendidas** con el **Fondo Monetario Internacional (FMI)** aprobado en abril de este año como en la primera revisión acaecida en julio pasado, el staff técnico del Fondo Monetario Internacional subrayó la necesidad de que se avance en una reforma tributaria “fiscalmente neutra”. Esto implica que, en lugar de disminuir la presión tributaria total, se tenga como objetivo reemplazar los peores impuestos que caracterizan a la estructura tributaria argentina por impuestos menos distorsivos, alineándose así a los estándares internacionales. La prioridad para el organismo, por lo tanto, es mejorar la calidad de la estructura tributaria sin comprometer los ingresos fiscales.



2. Avances recientes en política impositiva

A pesar de no haberse implementado aún una reforma impositiva integral, en los últimos meses se adoptaron disposiciones tributarias y regulatorias con impacto positivo en la actividad económica, el comercio exterior y el poder adquisitivo de los consumidores. Entre ellas se encuentran:

1. **La eliminación del Impuesto PAÍS:** este tributo, creado como medida transitoria, gravaba operaciones de compra de divisas, importaciones y pagos al exterior, con alícuotas que podían superar el 17,5%. Su eliminación redujo de manera directa el costo de insumos y bienes finales importados, favoreciendo el consumo de los hogares y el abastecimiento de las empresas, y mejorando la competitividad que depende de bienes intermedios provenientes del exterior.
2. **La reducción de aranceles de importación:** las bajas arancelarias se concentraron en bienes de capital e insumos industriales. Esta medida redujo costos de producción, facilitó la modernización tecnológica de las empresas y mejoró la oferta disponible para consumidores y productores. Por su parte, con motivo de disminuir los precios, el gobierno nacional ha avanzado en la reducción de aranceles a algunos bienes de consumo.
3. **La prohibición de cobrar tasas en facturas de servicios públicos:** gran parte de las facturas de electricidad, gas o agua incluían cargos municipales o provinciales que no guardaban relación directa con el servicio prestado. La prohibición de este mecanismo trajo transparencia, alivió el costo para los usuarios y eliminó un canal de recaudación distorsivo. Cabe aclarar que, si bien el Gobierno nacional avanzó en esta medida, en más de 40 municipios su aplicación se encuentra judicializada a raíz de demandas presentadas ante la Justicia.
4. **La reducción de Derechos de Exportación (DEX) en algunos productos:** se eliminaron alícuotas para economías regionales y se redujeron otras, mejorando la rentabilidad de los productores y exportadores. Si bien el alcance de la medida es parcial, constituye un paso en la dirección de alinear la estructura impositiva con el objetivo de incrementar las exportaciones. Cabe resaltar que, para potenciar al sector exportador y la competitividad argentina, la eliminación y modificación de alícuotas debería implementarse de manera consensuada y sostenible en el tiempo, garantizando la previsibilidad necesaria para planificar inversiones y fortalecer la confianza.

Estas decisiones demuestran la posibilidad de introducir mejoras para la producción y los consumidores en la política tributaria sin comprometer el equilibrio fiscal.

3. Presión tributaria: magnitud y composición

Sin embargo, pese a las positivas modificaciones en materia tributaria descritas, la presión tributaria argentina —medida como la recaudación total en porcentaje del PIB— es una de las

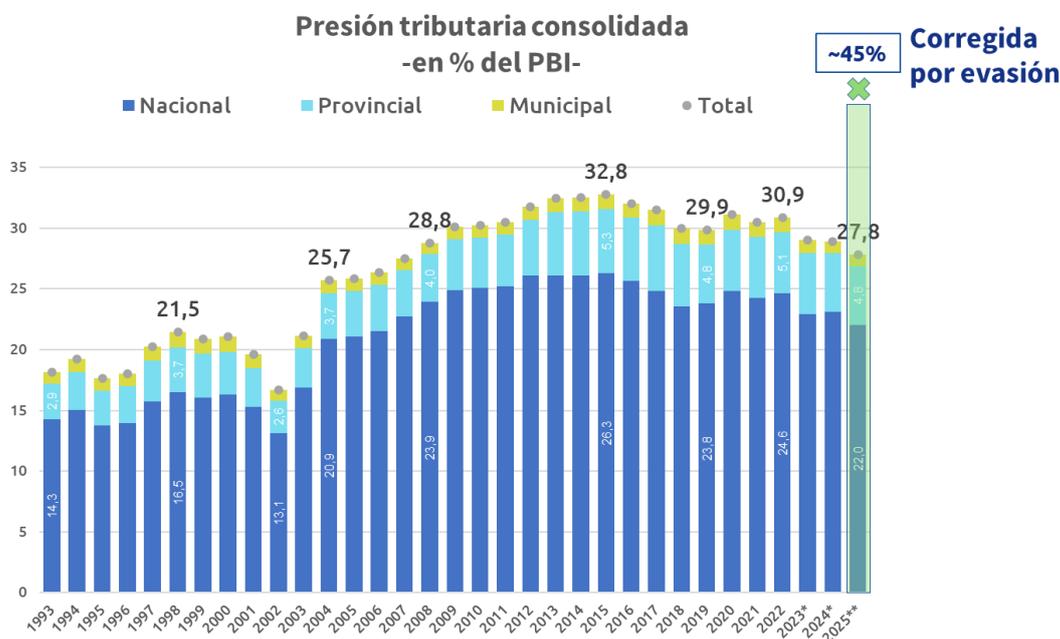


más elevadas del mundo, especialmente si se considera el nivel de desarrollo económico del país y las altas tasas de evasión.

Según estimaciones de Invecq, para el **2025 se proyecta que la presión tributaria en términos de recaudación efectiva sobre PBI** se ubicará en torno al 28% del PIB, un valor superior al promedio de la región por unos 6 puntos porcentuales (pp) aproximadamente (Invecq, 2025). Sin embargo, **considerando los altos niveles de evasión de la economía argentina (superiores a los de países como Chile, Uruguay o Colombia para el caso del IVA)** se estima que la presión tributaria legal se aproxima al 45% del PIB, si se suman los tributos nacionales, provinciales y municipales.

Países de la OCDE con presiones similares se caracterizan por mostrar tasas de evasión significativamente menores, ofrecer bienes y servicios públicos de calidad, infraestructura desarrollada y altos niveles de bienestar. En la Argentina, en cambio, una encuesta de opinión realizada a fines de 2023 por GOP (Grupo de Opinión Pública) y Trespuntozero mostró que casi el 80% de los encuestados percibe que el Estado no cumple eficazmente con sus responsabilidades, lo que refleja la brecha entre la elevada presión tributaria y la baja calidad de los servicios públicos.

Gráfico 11: Presión tributaria consolidada en porcentaje del PBI



Fuente: Invecq en base a Ministerio de Economía

Fuente: Invecq en base a Ministerio de Economía

La estructura impositiva presenta otra característica problemática: su **alta fragmentación**. Existen más de 150 tributos en todo el país, pero solo diez concentran más del 90% de la recaudación (IARAF, 2025). El resto genera ingresos marginales a costa de complejidad administrativa, costos de cumplimiento elevados y un clima de negocios poco previsible.

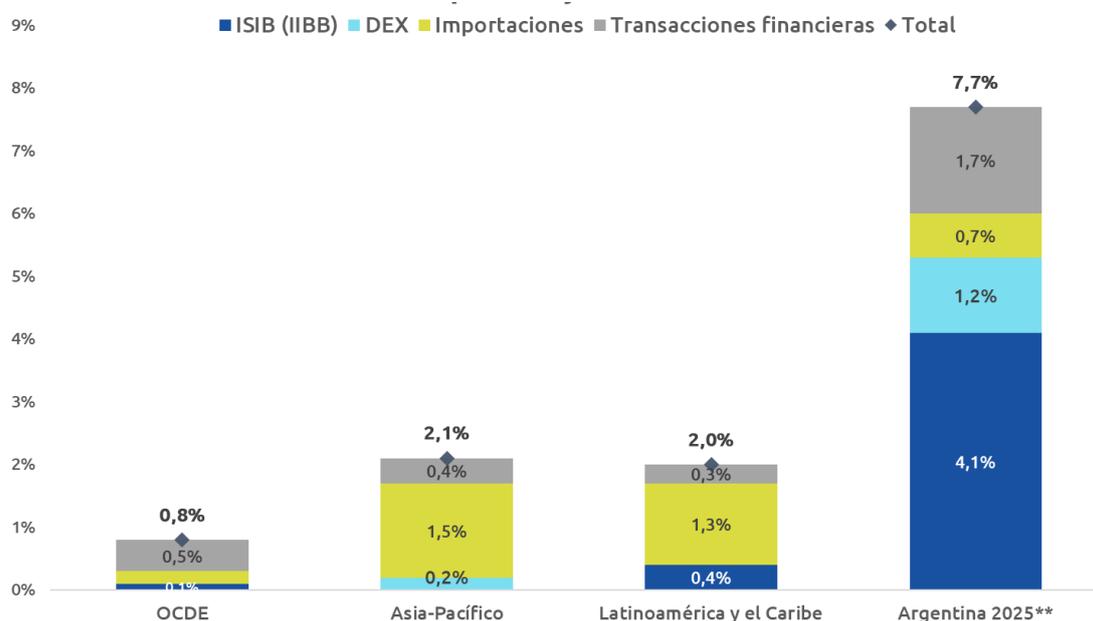


Esta multiplicidad de gravámenes, muchos de ellos superpuestos entre niveles de gobierno, desalientan la actividad económica y desincentiva la inversión formal.

4. Impuestos altamente distorsivos y su impacto en precios y competitividad

Dentro del conjunto de tributos que más recaudan, los impuestos “super distorsivos” destacan por su efecto distorsivo en precios, encareciendo los bienes y servicios y reduciendo la competitividad. Mientras que en promedio las economías del mundo recaudan entre 1% y 2% del PBI mediante estos “malos impuestos”, en Argentina la estructura tributaria descansa sobre estos tributos, que llegarán a recaudar aproximadamente el 8% del PBI este año (OCDE, 2025).

Gráfico 12: recaudación tributaria de impuestos distorsivos en porcentaje del PBI



Fuente: Inveqc en base a OCDE y AFIP

El impuesto que más peso tiene dentro ellos es el impuesto sobre los Ingresos Brutos (IIBB).

Tributo provincial que grava la facturación bruta y se aplica en cada etapa de la cadena de producción y comercialización, generando un efecto en cascada y acumulativo ya que implica que un mismo bien tributa varias veces a lo largo de su recorrido hasta el consumidor final. De este modo, se penaliza la especialización y la agregación de valor, desincentivando la conformación de cadenas productivas: cuantos más eslabones tiene una empresa en su proceso, mayor es la carga impositiva sobre el producto final.

La acumulación que genera el impuesto explica que con una alícuota promedio que va del 4,1% al 3,1% según la provincia, a lo largo de todo el recorrido de la cadena de valor recaude más de la mitad de lo que recauda el IVA. De esta manera, su incidencia equivale a la existencia de una sobre alícuota de **11,5% adicional al IVA**.

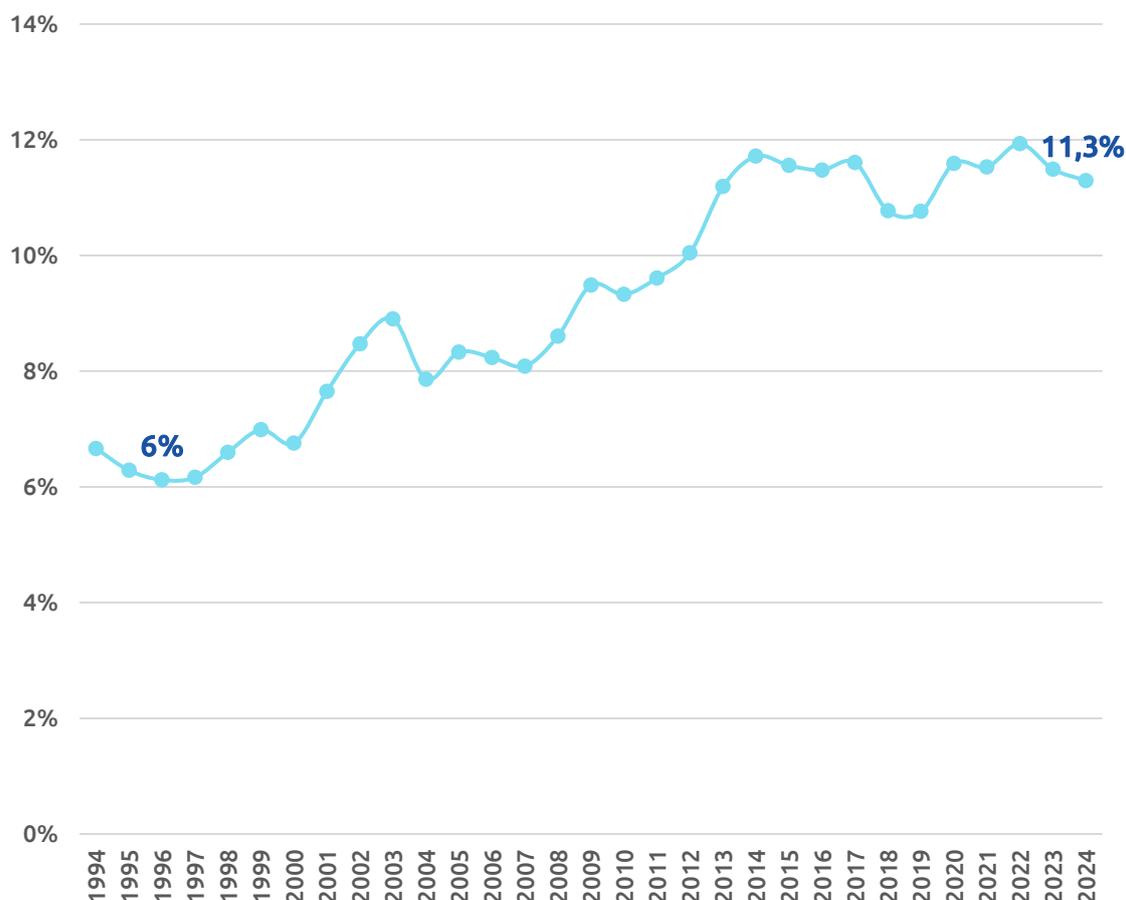
Además, su recaudación se realiza en la mayor parte de los casos de manera coercitiva, mediante regímenes de percepción y/o retención lo que genera en muchos casos la acumulación de saldos a favor a veces irre recuperables para las empresas. Otra de las características de este impuesto es



su poca transparencia de cara al consumidor, que no conoce cuál es su incidencia en el precio final del bien o servicio que está comprando.

Como se observa en el gráfico, en las últimas tres décadas el peso de los Ingresos Brutos ha aumentado. Mientras que en los 90 su recaudación equivalía a una sobre alícuota de IVA en torno al 6%, actualmente esa magnitud se ha duplicado.

Gráfico 13: Alícuota promedio de Ingresos Brutos equivalente a IVA



Fuente: Invecc en base a DNCP y ARCA

El segundo con mayor peso es el **Impuesto a los débitos y créditos bancarios** (Impuesto al Cheque) que grava los débitos y créditos en cuentas bancarias, lo que encarece las transacciones formales, estimula el uso de efectivo y funciona como un impuesto a los Ingresos Brutos adicional. Este tributo, además de restar eficiencia al sistema financiero, dificulta y desincentiva la formalización de la economía.

Por su parte, los ya referidos **Derechos de Exportación (DEX)**, si bien se han reducido gradualmente, aún **recaudan aproximadamente el 1% del PBI**. Estos tributos tienen como característica la reducción del precio que reciben los exportadores, disminuyendo la rentabilidad de las actividades orientadas a los mercados externos. Solo 5 países en todo el mundo



mantienen tributos de esta naturaleza de forma relevante, Argentina es uno de ellos, junto con Kazajistán, Rusia, Costa de Marfil y Belarús (Invecq, 2025).

Entre este grupo de impuestos se encuentran también los **Aranceles de importación** que incrementan el costo de insumos y bienes de capital, reduciendo la competitividad de la producción nacional dependiente de insumos importados. En Argentina la recaudación por aranceles no adquiere una relevancia destacada como en otros países, no como consecuencia de que los aranceles sean bajos, sino porque aún es una economía cerrada con un bajo volumen de comercio con el resto del mundo.

En este universo se deben contabilizar además a las **Tasas municipales**. Legalmente no son impuestos, son una contribución económica que personas y empresas pagan a un municipio por un servicio prestado. Sin embargo, en la práctica funcionan con frecuencia como un impuesto ya que son cobradas sin guardar relación con el costo del servicio prestado o se aplican sobre actividades o bienes sin que exista un servicio asociado. Esto hace que se conviertan en impuestos encubiertos que encarecen la operación de las empresas y los bienes y servicios que adquieren los consumidores.

Para reflejar la incidencia de todo el sistema tributario en el precio final de bienes concretos, desde IDEA se realizó un análisis de distintas cadenas de valor, considerando la acumulación de impuestos a lo largo de los distintos eslabones de producción y comercialización.

El estudio mostró que entre el 33% y el 52% del precio que pagan los consumidores argentinos al adquirir bienes y servicios corresponde a impuestos, contabilizando los nacionales, provinciales y municipales. El contenido impositivo en los productos varía según la tasa del IVA aplicado, la existencia o no de impuestos internos o específicos en ese producto, la naturaleza del proceso productivo y sus eslabones, la integración o especialización de las compañías que llevan a cabo el proceso, la localización geográfica (debido al diferencial de tasas municipales e ingresos brutos), y otras cuestiones.

Al desagregar esa carga tributaria contenida, entre el 20% y el 34% de los impuestos de los productos corresponden a impuestos súper distorsivos. Es decir que hasta un tercio de los impuestos que se pagan al momento de consumir o invertir en la economía argentina, son impuestos que en otros países del mundo son insignificantes o no existen.

Esto coloca a los consumidores argentinos en desventaja frente a sus pares de otros países, ya que enfrentan precios más altos. Al mismo tiempo, el sistema impositivo genera un efecto **menos visible pero igualmente relevante**: limita la capacidad de las empresas para invertir, generar divisas y empleo.

Esto se produce porque los impuestos altamente distorsivos, característicos de nuestro sistema, colocan a las empresas argentinas en desventaja al momento de exportar, ya que los costos que generan son más elevados que en otros países donde no existen cargas equivalentes sobre la producción.

Si se pone como ejemplo a la producción automotriz, considerando una cadena de abastecimiento de tres o más eslabones la combinación del impuesto a los débitos y créditos en escala nacional, ingresos brutos provinciales y tasas municipales, genera una carga impositiva



que puede alcanzar entre 9% y 11% en el costo de ese vehículo que sale a exportarse al mundo. Dando cuenta de cómo resta competitividad en el sector. Esta desventaja no es exclusiva de la industria automotriz, sino que también se replica en otras actividades orientadas a exportar, volviendo a la economía argentina en su conjunto menos competitiva en el escenario internacional.

5. Evasión y competencia desleal

La evasión impositiva reduce los recursos fiscales disponibles, incrementa la presión sobre quienes cumplen con sus obligaciones y genera condiciones de competencia desigual entre empresas y mercados.

Según propias declaraciones de la máxima autoridad de ARCA, la tasa de evasión en el IVA alcanza en la actualidad el 37% (Diario Perfil, 2025), lo que implica un crecimiento de la informalidad de casi 6 puntos porcentuales desde el mínimo alcanzado en 2018 de 31,5% (AFIP, 2021). Este valor explica que una proporción significativa de las ventas que deberían tributar no lo hacen, ya sea por operaciones completamente informales o por subdeclaración de ingresos. El fenómeno, en lugar de mostrar una tendencia descendente como en la región, presenta señales de crecimiento luego de varios años de estancamiento.

En el caso del Impuesto a las Ganancias, las estimaciones más recientes indican niveles de incumplimiento superiores a los registrados en el IVA. Paralelamente, la economía argentina lleva más de una década sin generar empleo formal en el sector privado, mientras que la informalidad laboral se ha incrementado en los últimos años y actualmente supera el 42% (INDEC, 2025), lo que se traduce en una menor recaudación por aportes y contribuciones a la seguridad social.

Como se ha descripto, más allá del problema fiscal que la evasión implica, esta trae aparejada un problema de eficiencia económica y competencia desleal; las empresas informales pueden ofrecer precios más bajos, ya que evitan el pago de tributos y cargas sociales, lo que perjudica a los productores y comerciantes que cumplen con todas sus obligaciones.

Voz activa

El pago de impuestos es uno de los pilares clave para que un país pueda desarrollarse ya que permite al Estado financiar una serie de bienes y servicios públicos para la población. Sin embargo, como surge del diagnóstico previo, Argentina tiene un esquema tributario complejo y distorsivo que, junto con los elevados niveles de informalidad y evasión, encarece los bienes y servicios que compran los consumidores, reduce la competitividad y limita la inversión.

Para avanzar hacia una economía competitiva, con industria sólida y apertura inteligente, resulta indispensable transformar el esquema tributario vigente hacia uno sistema más simple, y alineado con estándares internacionales, siempre sosteniendo el equilibrio fiscal como principio rector. Este año, además, se presenta una ventana de oportunidad a partir del compromiso del gobierno nacional asumido con el FMI de avanzar en una reforma tributaria. Por eso, desde IDEA señalamos los siguientes puntos centrales:

5. **Reducir la evasión.** Ampliar la base de contribuyentes permitiría sostener o incluso incrementar la recaudación con alícuotas más bajas y menos distorsivas, al mismo



tiempo que alinearé los incentivos de consumidores y productores hacia la búsqueda de la calidad y la eficiencia. Si Argentina lograra reducir su tasa de evasión tributaria a niveles promedio de países de Latinoamérica como Colombia, Chile y Uruguay podría recuperar alrededor del 4% del PBI.

6. Eliminar los impuestos distorsivos, entre ellos:

1. Débitos y Créditos;
2. IIBB o bajar las alícuotas y reemplazarlas por IVA provincial;
3. Reducir y armonizar las tasas municipales e identificar una contraprestación clara;
4. Derechos de Exportación.

7. Simplificar el sistema impositivo, a través de eliminación de impuestos de baja recaudación y a partir de la agilización operativa/administrativa.

8. Reducir el gasto nacional, provincial y municipal, como condición para una menor presión impositiva sostenible.

9. Dictar una nueva ley de coparticipación en cumplimiento con el mandato constitucional.



La confianza se construye en la cancha

Diagnóstico

Argentina necesita atraer inversiones de manera urgente para crecer y desarrollarse de forma sostenible. Ese desafío solo puede afrontarse en un entorno de confianza, basado en seguridad jurídica, instituciones sólidas y una Justicia independiente. La confianza —entendida como la convicción de que una persona u organización actuará de manera previsible y adecuada— es un valor central: de ella dependen tanto el cumplimiento de las normas por parte de los ciudadanos como la decisión de los inversores de arriesgar capital, la construcción de acuerdos políticos duraderos y la eficacia de las políticas públicas (Banco Interamericano de Desarrollo, 2022).

La historia reciente de nuestro país, marcada por recurrentes crisis macroeconómicas y cambios arbitrarios en las reglas de juego ha socavado profundamente la confianza. En este contexto, medidas excepcionales se transformaron en permanentes, y políticas fiscales y cambiarias se modificaron de manera imprevisible. Esto trajo como consecuencia que las políticas públicas de un gobierno no tengan continuidad en el siguiente, lo que refuerza la volatilidad, genera incertidumbre entre los actores económicos y sociales, desalienta decisiones de inversión y activa mecanismos de autoprotección en lugar de cooperación. Los efectos económicos de la falta de credibilidad son evidentes: un mayor riesgo percibido implica tasas de interés más elevadas, impactando en las oportunidades de financiamiento y funcionando como un freno a la competitividad del país.

Según el Índice Kearney de Confianza para la Inversión Extranjera Directa 2025 (Kearney, 2025), los dos factores más relevantes para los inversores al momento de decidir en qué país colocar capital son la eficiencia de los procesos legales y regulatorios y el desempeño económico interno. En esta línea, los bajos niveles de inversión que ha recibido la Argentina en la última década reflejan cómo las crisis recurrentes y la inestabilidad macroeconómica incidieron en la confianza y en las decisiones de localización de capitales. De acuerdo con los datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, 2024), entre 2014 y 2024 el flujo de *Inversión Extranjera Directa* (IED) hacia la Argentina promedió el 1,8 % del PBI, muy por debajo de los niveles registrados en países como Brasil, Colombia, Perú y Chile, donde la inversión extranjera osciló entre el 3 % y el 5 % del producto de cada país.

Por su parte, los bajos niveles de transparencia de la gestión pública también constituyen un factor crítico en el proceso de erosión. Según el Índice de Percepción de la Corrupción de Transparency International 2024⁵, Argentina obtuvo 37 puntos sobre 100. Con ese resultado, el país se ubica en el puesto 99 de 180 a nivel global y en el 18 de 32 dentro de América Latina, cinco puntos por debajo del promedio regional. Esto evidencia un estancamiento en los avances contra la corrupción. Esta última no solo implica el desvío de recursos públicos, sino que —como advierte el BID (2022)— debilita la legitimidad democrática, fomenta la inestabilidad política y desalienta la inversión al incrementar los costos y riesgos percibidos.

⁵ Creado en 1995, el índice evalúa a 180 países y territorios en función de las percepciones de corrupción en el sector público. Para ello, se nutre de 13 fuentes externas, entre ellas el Banco Mundial, el Foro Económico Mundial, firmas privadas de consultoría y análisis de riesgo, así como grupos de expertos y otras instituciones.



En este marco, la justicia adquiere un papel central como pilar del Estado de derecho, garante de la seguridad jurídica y de la transparencia. Sin un sistema judicial independiente, transparente y eficiente, la confiabilidad institucional se ve comprometida de forma estructural y se debilita el Estado de derecho. Por el contrario, un sistema judicial eficiente puede reforzar la confianza en las instituciones al garantizar el cumplimiento de contratos, proteger los derechos de propiedad, arbitrar los conflictos y sancionar prácticas corruptas.

En Argentina la confianza en la Justicia es baja: según el Latinobarómetro 2024, solo el 20% de los argentinos confía en ella, frente al promedio regional de 28%. De manera similar, la Encuesta Nacional sobre la Confianza en la Justicia, elaborada por FORES, la Universidad Torcuato Di Tella y Poliarquía Consultores (2025), indica que el 40% de los encuestados no recurriría a la justicia debido a su mal funcionamiento o lentitud, mientras que el 86% la califica como poco o nada confiable. Asimismo, solo el 12% percibe un trato igualitario por parte del sistema y apenas el 14% lo considera capaz y eficiente. Estos datos muestran que uno de los poderes fundamentales para que rija el *rule of law* carece de la eficacia y la credibilidad necesarias.

El deterioro del sistema judicial se profundiza con la falta de recursos humanos. Según el Informe N.º 143 del Jefe de Gabinete al Honorable Senado de la Nación, existen actualmente 330 vacancias en la Justicia Nacional y Federal. La falta de magistrados, fiscales y defensores trae como consecuencia demoras significativas en la administración de justicia, lo que afecta la eficiencia y la equidad en su impartición y debilita aún más la credibilidad en el Poder Judicial (FORES, 2025). A ello se suma la lentitud de los procesos: según el BID (2021) en América Latina, los juicios demoran en promedio más de 600 días, mientras que en los países de la OCDE es de 240. La justicia lenta genera desconfianza social e ineficacia en la resolución de conflictos, comprometiendo tanto derechos individuales como el desarrollo económico.

Los constantes cambios en las reglas de juego y la desconfianza en la justicia local llevaron al país a ser demandado en múltiples ocasiones ante el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI) institución del Banco Mundial dedicada al arreglo de diferencias relativas a inversiones internacionales. Según datos del último informe de gestión del Jefe de Gabinete en la Honorable Cámara de Diputados, Argentina enfrenta actualmente siete demandas pendientes en dicho organismo por USD \$1.491,2 millones, sin contar intereses. Este tipo de litigios refleja de forma clara cómo la falta de previsibilidad institucional se traduce en costos económicos y reputacionales significativos.

La debilidad institucional también explica el bajo desempeño de Argentina en los índices internacionales de competitividad. En el World Competitiveness Ranking 2025 del IMD, Argentina ocupa el puesto 62 entre 69 países evaluados. Si se observa la variable “eficiencia del Estado”, que incluye el marco institucional, la política tributaria, las finanzas públicas y el marco social, el país se ubica en el puesto 67, muy por debajo de vecinos como Chile o Perú. Esto evidencia que, sin instituciones sólidas, transparentes y confiables, no es posible mejorar la competitividad estructural ni sostener el crecimiento.

Las instituciones —entendidas como el conjunto de normas, prácticas y organismos que regulan la vida política y económica— son el mejor garante de confianza cuando funcionan de manera sólida y previsible. Cuando son débiles, favorecen la discrecionalidad, el oportunismo y la



captura de rentas, deteriorando la calidad del gasto público y limitando las oportunidades de desarrollo.

En este sentido, normas que buscan dar previsibilidad a las grandes inversiones —como el Régimen de Incentivos a las Grandes Inversiones (RIGI)— apuntan en la dirección correcta. El RIGI procura garantizar reglas estables y de largo plazo en materia tributaria, cambiaria y regulatoria, condiciones que resultan esenciales para atraer grandes inversiones, reducir la incertidumbre y potenciar proyectos estratégicos capaces de generar empleo, divisas y transferencia de tecnología. Sin embargo, se requiere un fortalecimiento institucional más amplio y sostenido, capaz de reducir la discrecionalidad, generar igualdad ante la ley y consolidar la previsibilidad económica de nuestro país.

La consolidación de las instituciones requiere también la capacidad de establecer y sostener acuerdos fundamentales que trasciendan a los gobiernos de turno. En la experiencia argentina, la falta de consensos duraderos en torno a objetivos básicos —como el equilibrio fiscal, la estabilidad macroeconómica o la sostenibilidad de la deuda— ha contribuido a la histórica volatilidad estructural de nuestro país. En contraste, algunos países de la región adoptaron **reglas fiscales explícitas** —como límites a la deuda o al déficit— que se mantuvieron más allá de los vaivenes políticos y funcionaron como un ancla de estabilidad. Casos de países como los de Perú, Chile y Paraguay son un buen ejemplo en este sentido.

Sin embargo, la implementación efectiva de este tipo de reglas, tal como advierte el FMI (2013), requieren de un entramado institucional robusto. La experiencia argentina lo demuestra: en un contexto de institucionalidad débil e incumplimiento sistemático, las reglas fiscales propuestas tuvieron un impacto limitado. Por tanto, el verdadero desafío no es simplemente aprobar nuevas normas, sino **institucionalizar consensos fiscales básicos y garantizar mecanismos de cumplimiento**, para que las reglas establecidas no dependan de la voluntad circunstancial de un gobierno. Solo así será posible generar confianza, garantizar previsibilidad y sentar las bases de un crecimiento competitivo y sostenible.

Voz Activa

Para atraer inversiones que desarrollen todo nuestro potencial como país, es indispensable generar un entorno donde la seguridad jurídica, las instituciones sólidas y la Justicia eficiente sean elementos estables en el tiempo. Para ello desde IDEA entendemos que es necesario:

10. Mejorar la Justicia a través de:

- Su transformación digital para que el servicio de justicia sea más transparente y eficaz
- Bregar porque los jueces decidan y dicten sentencia conforme a las normas.
- El fortalecimiento del proceso de selección de magistrados y la intervención del Consejo de la Magistratura para asegurar la independencia de los jueces y la eficaz prestación de los servicios de justicia, promoviendo procesos más transparentes y predecibles de modo que quienes acceden a la magistratura lo hagan por su capacidad técnica, su imparcialidad y su independencia, con criterios técnicos unificados y control ciudadano.



- Resolver las vacancias en el poder judicial.
11. **Institucionalizar acuerdos clave para la Argentina** — como el déficit cero, el superávit fiscal, la estabilidad macroeconómica y monetaria, y la sostenibilidad de la deuda— **para que perduren más allá una coyuntura específica.**
 12. **Fortalecer las instituciones para que sean más eficaces, transparentes y confiables.**



Tiempo fuera: repensando la táctica

Diagnóstico

La productividad en la Argentina muestra una tendencia decreciente: mientras que a nivel global crece de manera sostenida, en nuestro país viene retrocediendo. Desde 2011, la productividad laboral se contrajo un 14%, al tiempo que en el mundo aumentó un 18%.

Gráfico 14. Evolución de la productividad en Argentina (1990–2024)



Fuente: Ministerio de Economía - Baufman; Cohan (2018)

Esta dinámica está estrechamente ligada a la falta de creación de empleo privado formal, dado que los bajos niveles de productividad limitan la capacidad de las empresas para crecer, generar nuevos puestos de trabajo y ofrecer mejores salarios.

Existe, además, una relación bidireccional entre productividad e informalidad. Por un lado, las empresas que operan en la informalidad suelen ser significativamente menos productivas que las formales, y su presencia en el mercado desalienta la inversión e innovación empresarial. Por otro lado, una baja productividad tiende a alimentar la informalidad. Empresas poco productivas tienen menos capacidad de crecer y generar empleo formal, lo que empuja a una gran parte de los trabajadores hacia el sector informal. Para romper este círculo vicioso se requiere abordar simultáneamente los problemas de productividad, la falta de empleo privado y la alta informalidad.

Este diagnóstico y la visión sobre los factores que hoy obstaculizan la creación de empleo formal privado de calidad fueron elaborados junto a técnicos, empresarios y referentes en derecho laboral y capital humano de empresas que integran las Redes de Profesionales de IDEA.

1. Informalidad y costos laborales no salariales

La informalidad laboral sigue siendo una problemática estructural. Según la última medición del INDEC al cierre de 2024, aproximadamente el 42% de los puestos de trabajo corresponden



a relaciones no registradas. **Esto implica la ausencia de aportes y contribuciones al sistema previsional, lo que tiene múltiples consecuencias: por un lado, los trabajadores informales perciben salarios más bajos y carecen de acceso a vacaciones, cobertura de salud, indemnización por despido, seguridad social, entre otros derechos. Por otro, se erosiona la base de ingresos del sistema previsional:** la recaudación asociada al trabajo ha caído cerca de un 25% en términos reales, lo que genera que actualmente solo se financie el 70% de los gastos previsionales con ingresos propios, siendo el resto cubierto por rentas generales. **Además, esta situación introduce una competencia desleal frente a las empresas que cumplen con todas las obligaciones legales.**

Un factor determinante de este escenario son **los elevados costos de contratación.** Argentina presenta los costos más altos de la región, en torno al 70% (ligeramente por encima de Brasil). A su vez, existe una fuerte disparidad entre los costos del empleo formal y los de regímenes alternativos como el monotributo, cuya utilización sigue creciendo. Desde 2012, año en que se inició la registración formal del SIPA (Sistema Integrado Previsional Argentino), los monotributistas aumentaron un 39%, mientras que el empleo privado registrado lo hizo apenas en un 3%. Para dimensionar el impacto fiscal: **para equiparar los aportes y contribuciones previsionales de un solo trabajador en relación de dependencia se requieren 27 monotributistas.**

Gráfico 15. Costos laboral no salarial promedio del trabajador asalariado.



Fuente: Inveccq en base a metodología BID.

En Argentina, las cargas sociales, según el IARAF, son las más altas de la región, representando un costo adicional del 15% al 20% frente a países vecinos (Chile 7% vs. Argentina 27%). A esto se suma que el ausentismo laboral en las industrias alcanza niveles del 8% al 10%, con licencias por enfermedad cubiertas al 100% por las empresas, a diferencia de otros países donde existen fondos específicos para tal fin. También existen regímenes especiales de jubilación que obligan a las compañías a pagar un adicional sin la posibilidad de intimar al retiro anticipado, generando un sobrecosto sin contraprestación. Asimismo, las empresas deben afrontar



aportes a cajas compensadoras para etapas de desempleo y contribuciones sindicales con fines sociales y culturales.

El costo no solamente se ve en los impuestos, los reclamos judiciales contra las ART por accidentes laborales vienen creciendo de manera sostenida desde 2018. Este aumento en la litigiosidad impulsa al alza las primas, lo que repercute directamente en el costo de contratación para las empresas. Paradójicamente, la accidentabilidad laboral muestra una tendencia a la baja, en el primer trimestre de 2025 se registró un 1,8% menos de accidentes que en el mismo período de 2024.

Por último, durante 2024 se implementó un blanqueo laboral de 90 días, que solo logró regularizar 16.700 empleos, equivalentes al 0,3% del total de empleos informales en los 31 aglomerados urbanos relevados por el INDEC. El resultado evidencia la magnitud del desafío pendiente.

2. Marco laboral y relaciones sindicales

Desde IDEA volvemos a situar entre las principales preocupaciones empresarias la dinámica del mercado laboral. El cambio de gobierno en diciembre de 2023 trajo consigo modificaciones en el marco normativo a través de la Ley 27.742, conocida como *Ley Bases* que, si bien introdujo mejoras en la previsibilidad para el sector privado, aún deja desafíos importantes por resolver.

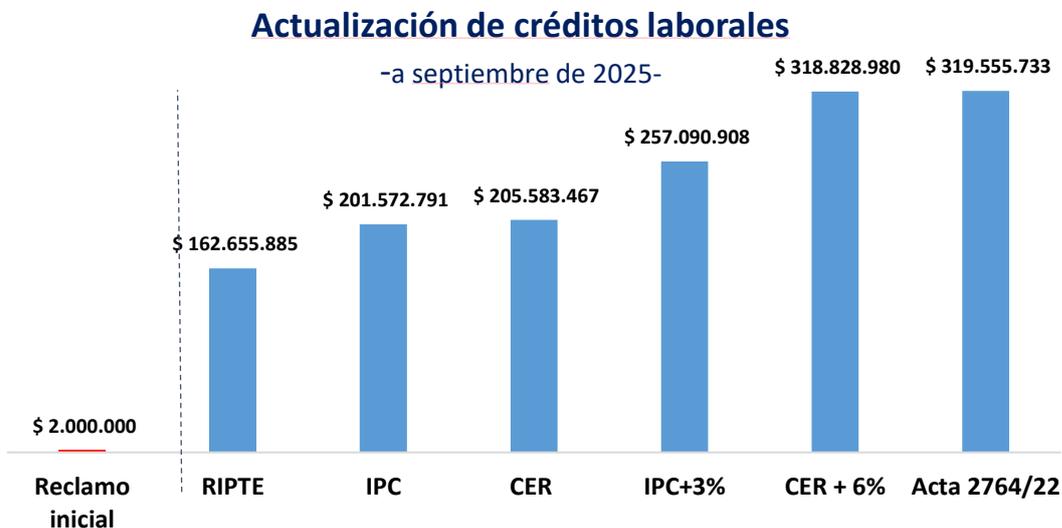
Tras años de inestabilidad macroeconómica, el gobierno se ha propuesto como objetivo prioritario la estabilización de la economía, condición esencial para que el país retome un sendero de crecimiento sostenido. Sin embargo, el mundo del trabajo no se ha comportado con la misma rapidez, lo que refleja la necesidad de reformas adicionales que acompañen este proceso de estabilización.

3. Justicia Laboral

La Ley Bases incorporó modificaciones que desde hace tiempo eran propuestas por IDEA para brindar mayor certidumbre al sector privado. Entre ellas, se destaca la eliminación de las multas laborales por despido, medida que redujo los incentivos a la litigiosidad al finalizar una relación laboral. No obstante, **persisten zonas grises en torno al cálculo de los créditos laborales, con empresas aún expuestas a la discrecionalidad judicial** y a la posibilidad de afrontar pagos hasta un 80% superiores a los que resultarían de un ajuste por inflación.



Gráfico 16. Actualización de créditos laborales según distintos criterios



Fuente: Inveccq.

Este contexto mantiene vigente la incertidumbre jurídica. Prueba de ello es que en el primer cuatrimestre de 2025 se registraron 37.491 nuevos expedientes judiciales, acumulando 122.675 en los últimos 12 meses, una tendencia que lejos de disminuir, continúa en ascenso.

Gráfico 17. Evolución de la cantidad de juicios por accidentes laborales



Fuente: Inveccq en base a estadísticas SRT y UBA.

4. Educación para el empleo

Otra preocupación creciente es la **degradación de la calidad educativa y su impacto en la empleabilidad**. Según *Argentinos por la Educación*, apenas el 61% de los estudiantes que iniciaron la secundaria en 2011 la completaron en el plazo teórico, y solo el 21,5% de los alumnos en edad teórica alcanzaron los niveles mínimos requeridos en Lengua y Matemática.



El último informe de las pruebas APRENDER confirma una profundización de esta tendencia en el nivel secundario: ningún estudiante logró nivel avanzado, y el porcentaje de alumnos que no alcanza ni siquiera el nivel básico pasó del 40% en 2013 al 54,6% en 2024.

Este deterioro incide directamente en la capacidad de las empresas para cubrir vacantes: el 68% de las organizaciones manifiesta dificultades para incorporar personal calificado, según el relevamiento anual de Manpower. Aunque el porcentaje se mantiene en niveles similares a los últimos años, representa 18 puntos más que al inicio del estancamiento económico.

Para complementar, en el relevamiento elaborado por IAE e IDEA6 sobre la brecha de habilidades, el 46% de las empresas considera que encontrar talento resulta difícil o muy difícil y un 94% registran algún tipo de brecha entre capacidades que necesitan y lo que se contrata en el mercado laboral. Asimismo, el 70% de las empresas señala que la formación insuficiente o desactualizada es la principal razón por la cual no se encuentran las habilidades necesarias. Este desajuste entre las competencias requeridas y las disponibles reduce la competitividad de las empresas. Al mismo tiempo, obliga a muchas compañías a destinar mayores recursos a capacitación interna para cubrir esas brechas, lo que eleva los costos y resta margen para invertir en innovación.

El panorama exige propuestas integrales que aborden los múltiples factores que afectan al mercado laboral. En este escenario las empresas son actores clave para revertir esta situación mediante la creación de empleo formal y de calidad.

Voz activa

En los últimos años, la Argentina no ha logrado generar empleo formal en el sector privado, lo que derivó en un incremento de la informalidad. Este fenómeno no solo responde a la falta de crecimiento económico, sino también a factores estructurales como los altos costos laborales no salariales, marcos regulatorios rígidos y desactualizados, y una justicia laboral percibida como impredecible e irrazonable.

Para revertir esta tendencia es clave aumentar la productividad, de modo de crear incentivos reales para que las empresas inviertan, crezcan y generen más empleo formal privado. Por ello es necesario:

13. Reducir la informalidad laboral:

La elevada informalidad laboral constituye uno de los principales obstáculos para el desarrollo del empleo formal en la Argentina. Desde la perspectiva empresarial, implica que la carga del sistema previsional termine recayendo sobre un número reducido de compañías y trabajadores. Al mismo tiempo, genera una competencia desleal frente a quienes operan en la formalidad, lo que desalienta la inversión y genera incertidumbre en las decisiones empresariales. A esto se suma que las empresas informales suelen tener menos capital por trabajador, lo que las hace estructuralmente menos productivas. Los altos costos laborales no salariales que deben afrontar

⁶ IAE Business School & IDEA. Relevamiento sobre la brecha de habilidades requeridas por las empresas en Argentina, 2025.



las empresas formales profundizan todavía más esta brecha y actúan como un freno a la generación de empleo registrado.

Desde la perspectiva social, la informalidad produce un desfinanciamiento del sistema previsional y deja a los trabajadores en condiciones de mayor vulnerabilidad, sin acceso a los derechos, cobertura, ni los beneficios propios del empleo formal. Esto no solo afecta su presente laboral, sino también sus posibilidades de protección a futuro.

Por estas razones, resulta clave avanzar en la reducción de la informalidad eliminando las distorsiones entre los distintos regímenes de contratación y disminuyendo los costos laborales no salariales. Medidas como elevar el mínimo no imponible de las cargas sociales o permitir que esas cargas puedan computarse a cuenta del IVA son dos ejemplos de caminos posibles para avanzar en este sentido.

14. Modernizar marcos laborales y relaciones sindicales

Celebramos las reformas recientes que retomaron propuestas de IDEA, como la derogación de multas laborales, la extensión del período de prueba y la creación de una figura más simple de contratación.

Sostenemos que los convenios colectivos de trabajo son antiguos y no reflejan la realidad laboral actual. Debería establecerse un marco que, además de proteger derechos individuales básicos, también permitan generar empleo formal privado e impulsar la productividad. En muchos casos, terminan imponiendo un esquema uniforme que no refleja la diversidad de sectores, empresas y modalidades de trabajo.

Consideramos imprescindible abrir una discusión sobre los convenios colectivos de trabajo, de modo tal de orientarlos a que acompañen el desarrollo de la productividad de las empresas. Es necesario que la revisión de los convenios se convierta en una práctica habitual entre empresas, sindicatos y el Estado.

En otros países, este proceso se dio a partir de un largo proceso de conversaciones abiertas, donde distintos temas se fueron resolviendo de manera gradual con la participación de todas las partes involucradas.

15. Mejorar la eficacia del sistema judicial laboral

En materia de justicia laboral se observan fallos contradictorios e irrazonables, que dejan a las empresas en situaciones que no pueden dimensionar. Se debe reducir la discrecionalidad y parcialidad en los fallos, que se ve de manifiesto en temas como, por ejemplo, la actualización de los créditos laborales de juicios laborales.

Por otro lado, la Ciudad de Buenos Aires concentra la mayor cantidad de juicios laborales, pero es la única jurisdicción del país que no administra justicia en su propio territorio, salvo en algunas materias específicas como lo administrativo, tributario o de consumo. En materia laboral, esto no ocurre, lo que genera confusión y desigualdad de trato respecto de los ciudadanos de las provincias.



Un reciente fallo de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, conocido como Fallo Levinas, dispuso que la Justicia porteña actúe como tribunal superior en los juicios que tramitan en los fueros nacionales con sede en CABA. Sin embargo, la implementación de este proceso avanza lentamente y continúa siendo objeto de cuestionamientos.

Finalmente, es necesario revisar y modernizar los procesos judiciales en el fuero laboral a fin de hacerlos más eficientes y eficaces.

16. Impulsar las reformas educativas

En la Argentina, la responsabilidad principal de la educación recae en las provincias. Por eso, la única manera de impulsar cambios reales es a través de una coordinación sólida entre la Nación y provincias, que permita garantizar mejores resultados de aprendizaje y avanzar hacia una mayor equidad en todo el territorio.

Por otro lado, es necesario garantizar la **terminalidad secundaria con calidad**: es necesario lograr que todos los jóvenes terminen el secundario con niveles de análisis matemático y lectura y escritura sólidos. De esta manera, se asegura el entrenamiento básico antes de entrar al mundo laboral y/o seguir con una trayectoria educativa superior.

Además, **se necesita fortalecer la gestión educativa con mejor información y evaluación**. Los gobiernos necesitan información confiable y actualizada (cantidad de docentes, alumnos, estado del sistema, entre otros) para tomar decisiones. Sin estadísticas y sin sistemas que concentren la información, es como dirigir un equipo sin conocer a los jugadores.

Estos dos últimos puntos se encuentran contenidos en el *Acuerdo por la Educación* elaborado por Argentinos por la Educación, que busca promover políticas de Estado sostenibles en el tiempo y articular a actores diversos para construir una agenda educativa común.



Palabras de cierre del 61° Coloquio

Santiago Mignone

Buenos días a todos

Antes del cierre quiero agradecer muy especialmente a todos los que nos acompañaron: el Presidente de la Nación, a través de su Vocero Sr. Manuel Adorni, Gobernadores, Ministros y Secretarios de Estado, funcionarios, empresarios, especialistas, directivos de empresas socias de IDEA y a todos ustedes que aceptaron nuestra invitación a pensar juntos el futuro de la Argentina. Lamentamos la ausencia de aquellos gobernadores y funcionarios que no han podido venir, pero también entendemos las agendas de gobierno.

En el final de este 61° Coloquio quiero detenerme en una idea central que atravesó cada uno de nuestros debates: la competitividad.

Entendimos la competitividad como la diferencia entre un país que se desarrolla y uno que se va quedando atrás; entre una sociedad que progresa y una que retrocede.

En estos tres días escuchamos historias inspiradoras, de líderes de empresas que apostaron a la innovación y se abrieron camino a pesar de las dificultades. También nos ayudaron a entender a una Argentina en tiempos de cambio y transformación, inserta en un mundo que se reconfigura, con tensiones geopolíticas y comerciales. Que genera tanto desafíos como oportunidades. En este contexto, no podemos quedarnos quietos. Debemos animarnos a producir más y mejor, a innovar, a abrir mercados, a invertir en talento y a trabajar con eficiencia. En fin: ¡A jugar el partido!

En este Coloquio hablamos de 5 ejes. Sobre los cuales hemos desarrollado los 16 mensajes. Como Voz Activa queremos dejarlos para el debate público.

Hemos hablado de:

1. Competitividad. Con la necesidad urgente de integrarnos al mundo. Con la convicción de que Argentina tiene todo para ser un actor relevante: recursos naturales, creatividad, talento, emprendedores y una enorme capacidad de resiliencia.
2. Innovación. Porque creemos que más que nunca la Argentina necesita empresarios con mentalidad audaz. Con una mirada global y dispuestos a promover una cultura innovadora en sus organizaciones.
3. Empleo y educación. Con la seguridad de que el empresariado argentino quiere y necesita generar más trabajo formal. Trabajo de calidad y sostenible. Como principal camino para solucionar la pobreza y generar oportunidades. Como herramienta de ascenso social y prosperidad para nuestra sociedad. Ese camino requiere menores costos laborales no salariales, un marco regulatorio moderno y garantizar mayor previsibilidad en la justicia laboral. También jóvenes que terminen la educación secundaria con competencias básicas y tecnológicas que los preparen para el mundo laboral.
4. Impuestos. Con un diagnóstico claro: tenemos un sistema complejo y distorsivo que desalienta la inversión y la formalización. Reconocemos los avances realizados en estos últimos



2 años, pero necesitamos un sistema más simple, que premie a quienes invierten, producen y generan empleo.

5. Institucionalidad. Porque sabemos que no hay desarrollo posible sin confianza ni reglas de juego claras. La integridad y la transparencia en la gestión pública, la independencia judicial, el respeto entre los distintos poderes del Estado, de la propiedad privada, de la libertad de expresión y la previsibilidad en las políticas deben mantenerse más allá de cada ciclo político. Sin instituciones sólidas y estables, cualquier esfuerzo en competitividad, innovación, empleo o impuestos es insuficiente.

Desde hace más de seis décadas, IDEA defiende con convicción el rol central del empresariado en el desarrollo de la Argentina. Aprendimos a movernos en escenarios de crisis e incertidumbre económica. Y esa experiencia nos dejó una lección: la Argentina necesita algo más que respuestas inmediatas. Requiere una mirada de largo plazo con políticas estables, instituciones sólidas, una macroeconomía ordenada y reformas que promuevan la competitividad.

Hoy vemos que, con equilibrio fiscal, la inflación se va acomodando y la economía se va estabilizando. Sin embargo, si bien es una condición necesaria, no es suficiente. Debemos continuar construyendo una agenda que permita dotar de mayor competitividad a nuestra economía. Pero, por favor, no discutamos más la necesidad de mantener el equilibrio fiscal.

En este camino, las empresas tenemos un rol que no podemos delegar: invertir, generar empleo formal, ser competitivas y apostar por la innovación. También tenemos otra responsabilidad indelegable: exponer con claridad nuestra agenda en la discusión pública. Para que se conozca nuestra posición en cada uno de los temas que atañen a la Nación, orientados, en nuestro caso, al crecimiento del país y el bienestar de nuestros compatriotas.

La agenda es clara. La hemos planteado en el Coloquio en los 16 mensajes que estamos viendo. Mensajes que tienen vigencia a través de sucesivos Coloquios. También está plasmada en varios de los puntos del Pacto de Mayo, que firmaron hace poco más de 1 año el Gobierno Nacional y 19 gobernadores. Hasta el momento, poco se conoce de lo hecho al respecto. Instamos a que, pasado el momento electoral, se retomen los puntos del Pacto y se acuerden las medidas para su ejecución. Los pactos que sirven son sólo los pactos que se cumplen.

En esa línea, el Estado también tiene un rol para jugar, que es dar previsibilidad económica y asegurar reglas claras y transparentes. Que es actuar responsablemente en la gestión de los recursos de los ciudadanos de este país. Los gobiernos municipales, provinciales y nacional, en sus tres poderes, administran recursos de terceros, que son nuestros recursos, y por lo tanto se espera que lo hagan con responsabilidad. Terminando de una buena vez con los agravios y las discusiones que tienen al disenso como único objetivo.

No podemos, en Argentina, tener una economía que tiembla cada 2 años producto de un proceso electoral y por la irresponsabilidad de sus actores. Que por llevar agua para su molino no miden el daño que causan con su accionar. Porque en cada uno de esos vaivenes estamos los argentinos. Porque en cada uno de esos vaivenes se produce una enorme transferencia de recursos, afectando, normalmente a los menos favorecidos y generando mayor pobreza. Porque ya no hay espacio para seguir dilatando las soluciones.



El desarrollo de la Argentina no vendrá de soluciones mágicas ni de atajos. Vendrá del trabajo, del esfuerzo conjunto y de la capacidad, de cada uno de nosotros, de mirar más allá de la coyuntura. Por eso es, que precisamos de dirigentes responsables. Que trabajen por el bien de la Nación. Desde IDEA estamos listos para seguir construyendo soluciones junto a los dirigentes que quieran transformar el país. Discutamos todo lo que se deba discutir, disintamos en lo que debamos disentir, pero que se haga en los ámbitos institucionales correspondientes, que marca nuestra Constitución, con respeto y ánimo constructivo, por el bien de la Nación.

Los gobiernos pasan, pero las empresas y sus empresarios continuamos trabajando, invirtiendo y generando trabajo, más allá de los éxitos y fracasos de los gobiernos de turno. Le ponemos el cuerpo mas allá de la coyuntura. Es por ello, que cuanto más permanentes, claras y transparentes sean las reglas de juego, mayor será su impacto en el crecimiento económico de la Argentina y sus ciudadanos.

Como en el deporte, para jugar el campeonato del mundo tenemos que cumplir con las reglas del juego. Y hemos visto, en muchas oportunidades, en el deporte, en la ciencia, en la actividad empresarial, dirigencial y social que cuando los argentinos cumplimos con las reglas, podemos ganar el campeonato.

Que nuestro lema de este Coloquio de IDEA, "Juega Argentina", sea una invitación a salir a la cancha con esa pasión que nos distingue. Pero esta vez para lograr una Argentina que ofrezca un camino de desarrollo y crecimiento para todos.

Muchas gracias.

Santiago Mignone



Conclusiones

Este documento es el resultado de un trabajo colaborativo de más de seis meses, un proceso que nos confirma que cuando se ponen en común experiencias, conocimientos y miradas diversas, es posible alcanzar una comprensión más profunda de los desafíos y las oportunidades del país.

Durante este año, las reuniones periódicas entre dueños y CEOs de las empresas socias de IDEA, junto con equipos técnicos, permitieron fortalecer aquello en lo que creemos: la Argentina tiene el talento y los recursos para convertirse en un país más competitivo e innovador.

Tenemos otra certeza: ese objetivo no se puede lograr en soledad. Para ser sostenibles, las transformaciones requieren acuerdos amplios, confianza y un horizonte de continuidad. Y todo eso se logra cuando las empresas, el sector público y la sociedad trabajan de manera articulada.

Creemos que el gran valor de este documento es el espíritu con el que fue pensado desde el inicio: un compromiso compartido, que trasciende intereses individuales, y se proyecta con un objetivo común. Por eso, en cada Coloquio, IDEA renueva su rol de llevar la voz activa del sector empresario al debate público y de sumar su aporte al desarrollo sostenible de la Argentina.



Comité Coloquio y Comité Coloquio ampliado

Comité Coloquio

- **Mariano Bosch**, Presidente del 61° Coloquio de IDEA, Vicepresidente 2° de IDEA y Co-fundador y CEO de AdecoAgro
- **Santiago Mignone**, Presidente de IDEA y PwC LAN Senior Partner
- **Verónica Andreani**, Directora Grupo Logístico Andreani y Presidenta de HOP
- **Ignacio Bartolome**, CEO de GDM
- **Jimena Camperi**, Gerente de Contenidos y Comunicaciones de IDEA
- **Veronica Cheja**, Directora de IDEA y Presidente y Fundadora Urban Grupo de Comunicación
- **Anna Cohen**, Tesorera de IDEA y Presidente & Managing Partner del Grupo Cohen
- **Diego Del Carril**, Director de Recursos Humanos y Relaciones Institucionales de Adecoagro
- **Juan Farinati**, Presidente y CEO de Bayer Cono Sur
- **Martín Galdeano**, Director de IDEA y Presidente de Ford Argentina y Sudamérica
- **Luis Galli**, Presidente y CEO de Newsan
- **Javier Goñi**, Miembro del Comité del 61° Coloquio
- **Alejandro Gorodisch**, Director de IDEA y Presidente de Farmacity
- **Fabián Kon**, Director de IDEA y CEO del Grupo Galicia
- **Teofilo Lacroze**, Miembro del Comité Coloquio
- **Ignacio Lartirigoyen**, President & Co-Founder en Lartirigoyen
- **Guillermo Lipera**, Miembro del Comité de Ética de IDEA
- **Ramiro Molina**, CEO en Plaza Logística
- **Carlos Moltini**, Director de IDEA y Director de Telecom Argentina S.A.
- **Roberto Murchison**, Presidente Ejecutivo de Grupo Murchison
- **Francisco Ortega**, Director de IDEA y Senior Partner de McKinsey & Company
- **Luciana Paoletti**, Directora Ejecutiva de IDEA
- **Carlos Pérez**, Founder&Partner de One Step Ahead.
- **Gastón Remy**, Secretario de IDEA y Co-fundador y CEO de NuQlea
- **Gabriela Renaudo**, Vicepresidente 1° de IDEA y Group Country Manager de Visa Argentina y Cono Sur
- **Claudio Rodriguez**, Director de IDEA y Socio Director de Sintoplast S.A.
- **Gustavo Salinas**, Director de IDEA y Presidente de Toyota Argentina S.A.
- **Hernán Sanchez**, Director de IDEA y Director de Celsur Logística
- **Martin Ticinese**, Presidente en Cervecería y Maltería Quilmes
- **Manuel Santos Uribelarrea**, Fundador & CEO del Grupo MSU
- **Sofía Vago**, Directora de IDEA y CEO de Accenture Argentina

**Comité Coloquio Ampliado**

- **Federico Amos**, CEO ArcelorMittal Acindar y ArcelorMittal Costa Rica
- **Alejandro Badino**, Managing Director de Colliers International Argentina
- **Vladimir Barisic**, CEO de Viterra para Argentina, Paraguay y Uruguay
- **Eduardo Bastitta**, Fundador de + Colonia y Plaza Logística
- **Agustín Bellido**, Director de IDEA y Presidente y Gerente General de IBM Argentina, Chile, Uruguay & Paraguay
- **Claudia Boeri**, Directora de IDEA y Presidente Región Multi-Country de SAP Latinoamérica
- **Martin Brau**, CEO de Antares Naviera
- **Nicolas Braun**, Director de IDEA y Gerente General de Supermercados La Anónima
- **Andres Cavallari**, CEO de Raizen Argentina
- **Carolina Dams**, Decana de IAE Business School - Universidad Austral
- **María Inés Del Gener**, Directora de IDEA y CEO de Deloitte Cono Sur
- **Claudio Doller**, Socio Director de BDO en Argentina
- **Santiago Farinati**, Director General Alsea Sudamérica
- **Pablo Ferrero**, Director Ejecutivo de MSU Energy
- **Juan Garibaldi**, CEO y Senior VP Danone Cono Sur
- **Gerardo Gómez**, Country Manager de Naturgy Argentina y Gerente General de Naturgy BAN
- **Pablo Guzmán**, Líder de la Red de Impuestos de IDEA y Sub Gerente de Impuestos en Sintoplast
- **Marie Clare Le Chevalier**, Líder de la Red de Abogados y Directora Legal para Argentina e Hispanoamérica en Accenture – Compliance, Corporate & Regulatory
- **Guillermo Maglieri**, Director Ejecutivo de Gerdau Argentina y Uruguay
- **Gustavo Manriquez**, CEO de Banco Supervielle
- **Verónica Marcelo**, Directora de IDEA y Gerenta General de Natura Argentina
- **Antonio Marin**, Vicerrector de UCEMA
- **Federico Muxi**, Managing Director y Senior Partner en BCG
- **Santiago Nicholson**, Director de IDEA y Managing Partner at Nicholson y Cano Abogados
- **Edith Pecci**, Presidente de IDEA Pyme y CEO de HR Strategy
- **Brenda Puig**, Directora de IDEA y Directora Sr de Legales de Mercado Libre
- **Mariano Ragognetti**, Vicepresidente y Director General de Kyndryl Argentina, Uruguay y Chile
- **Cecilia Ruiz**, Líder de la Red de Dinámica Laboral de IDEA y Sr Legal Counsel en Danone Argentina
- **Guido Solari**, Partner en Integration Consulting
- **Sebastián Sosa**, Presidente de Remax Argentina y Uruguay



- **Silvia Tenazinha**, Directora de IDEA y Directora General Salesforce Argentina
- **Maria Eugenia Tibessio**, Directora de IDEA y Presidente DuPont Argentina Director Negocio HealthCare LATAM
- **Pablo Venarotti**, Socio de Nicholson & Cano Abogados
- **Christian Viand**, Managing partner de Criteria
- **Wanda Weigert**, Directora de IDEA y Directora Ejecutiva de Globant Argentina



Equipo de IDEA y asesores técnicos

Equipo de IDEA

- **Luciana Paoletti**, Directora Ejecutiva de IDEA
- **Jimena Camperi**, Gerente de Contenidos y Comunicaciones de IDEA
- **Bruno Loffreda**, Subgerente de Contenidos
- **Ximena Casas**, Coordinadora de Prensa
- **Florencia Coda**, Coordinadora de Contenidos
- **Clara Roizman**, Coordinadora de Contenidos
- **María Paz Segura**, Coordinadora de Contenidos

Asesores técnicos

- **Santiago Bulat**, economista en jefe de IDEA y Director de Invecq
- **Esteban Domecq**, asesor económico de IDEA y presidente Invecq Consultora Económica
- **Matías Surt**, Director y Economista Jefe en Invecq



Fuentes

Administración Federal de Ingresos Públicos. (2021). *Plan estratégico 2021-2025*. <https://www.afip.gob.ar/institucional/plan-estrategico/documentos/plan-estrategico-2021-2025.pdf>

Argentinos por la Educación. (2024) *Acuerdo por la Educación: Prioridades para la agenda educativa argentina*. Documento multisectorial que define 10 prioridades educativas nacionales. Disponible en: <https://argentinosporlaeducacion.org/wp-content/uploads/2024/10/Acuerdo-por-la-Educacion.pdf> Argentinos por la Educación

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2022). *Confianza: la clave de la cohesión social y el crecimiento en América Latina y el Caribe*. Washington, DC: BID.

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). (2024). *World Investment Report 2024: Investing in Sustainable Energy for All*. United Nations. Recuperado de <https://unctad.org/topic/investment/world-investment-report>

EY. (2005). *Desafíos y Tendencias de las Empresas en Latinoamérica 2025*. Disponible en: <https://www.ey.com/content/dam/ey-unified-site/ey-com/latam/insights/desafios-tendencias-empresas-latinoamerica/documents/ey-desafios-tendencias-empresas-latinoamerica-2025.pdf>

Fondo Monetario Internacional. (2022). *La productividad en América Latina y el Caribe: Tendencias recientes y el shock de la COVID-19* (Estudio de Referencia 3). Cartagena: Fondo Monetario Internacional

Fondo Monetario Internacional (2013). *Fiscal rules: Anchoring expectations for sustainable public finances*. En *Fiscal Monitor: Fiscal adjustment in an uncertain world* (pp. 65–110). International Monetary Fund. <https://www.elibrary.imf.org/display/book/9781475531091/ch003.xml>

FORES, Universidad Torcuato Di Tella, & Poliarquía Consultores. (2025). Encuesta Nacional sobre la Confianza en la Justicia. https://www.utdt.edu/novedades.php?id_novedad=6271

IAE Business School & IDEA. (2025) Relevamiento sobre la brecha de habilidades requeridas por las empresas en Argentina. Informe conjunto

Instituto Argentino de Análisis Fiscal. (2025) *Informe sobre la carga tributaria y aportes sociales en Argentina*. Instituto Argentino de Análisis Fiscal. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1eeLAC5Peg1_Tyxxp5n8byMnYb9coP1Ks/view

International Institute for Management Development (2024). *World Competitiveness Yearbook 2024*. World Competitiveness Center, International Institute for Management Development.



Recuperado de <https://www.imd.org/centers/wcc/world-competitiveness-center/rankings/world-competitiveness-ranking/ imd.org>

International Institute for Management Development. (2023). *IMD World Digital Competitiveness Ranking 2023*. World Competitiveness Center, International Institute for Management Development. Recuperado de <https://www.imd.org/centers/wcc/world-competitiveness-center/rankings/world-digital-competitiveness-ranking/ imd.org>

International Institute for Management Development. (2025). *World Competitiveness Ranking 2025*. Institute for Management Development.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2025) *Estadísticas oficiales*. Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina.

Innovación y Desafíos Empresariales hacia 2025. (n.d.). Disponible en: https://www.oecd.org/content/dam/oecd/es/publications/reports/2009/11/innovation-and-growth_g1ghb67b/9789264208339-es.pdf

Jefatura de Gabinete de Ministros. (2025). Informe N.º 143 al Honorable Senado de la Nación. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_143_-_hsn.pdf

Kearney. (2025). *Foreign Direct Investment Confidence Index 2025*. Global Business Policy Council. Recuperado de <https://www.kearney.com/service/global-business-policy-council/foreign-direct-investment-confidence-index>

La Nación. (2025, 1 de abril). Vacantes en el fuero judicial nacional: un problema crónico. <https://www.lanacion.com.ar/opinion/vacantes-en-el-fuero-judicial-nacional-un-problema-cronico-nid01042025/>

Latinobarómetro. (2024). Informe 2024. Corporación Latinobarómetro. <https://www.latinobarometro.org>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2025). *Estadísticas tributarias en América Latina y el Caribe 2025*. https://www.oecd.org/es/publications/2025/05/revenue-statistics-in-latin-america-and-the-caribbean-2025_2922daa3.html

Senado de la Nación. (2025). Informe N.º 144 a la Honorable Cámara de Diputados de la Nación <https://www.senado.gob.ar/bundles/senadoparlamentario/pdf/estadisticas/144.pdf>

Transparency International. (2024). *Corruption Perceptions Index 2024*. <https://poderciudadano.org/indice-de-percepcion-de-la-corrupcion-2024-mismo-puntaje-mismo-desinteres-sobre-la-tematica/>



World Bank Group. (2019). *Doing Business 2019: Training for Reform*. Recuperado de <https://archive.doingbusiness.org/en/reports/global-reports/doing-business-2019> World Bank+1

World Economic Forum. (2019). *The Global Competitiveness Report 2019*. Recuperado de <https://www.weforum.org/publications/global-competitiveness-report-2019/> World Economic Forum

World Intellectual Property Organization (WIPO). (2023). *Global Innovation Index 2023: Innovation in the face of uncertainty*. Recuperado de <https://www.wipo.int/publications/en/details.jsp?id=4680&plang=EN> wipo.int

World Intellectual Property Organization. (2025). *Global Innovation Index 2024: La innovación en la encrucijada*. Disponible en: <https://www.wipo.int/es/web/global-innovation-index>



Anexos

Pulso de gestión empresarial – IDEA – La visión de los #1 sobre los ejes temáticos del 60° Coloquio

Pulso de gestión empresarial – IDEA – La visión de los #1 sobre los ejes temáticos del 61° Coloquio